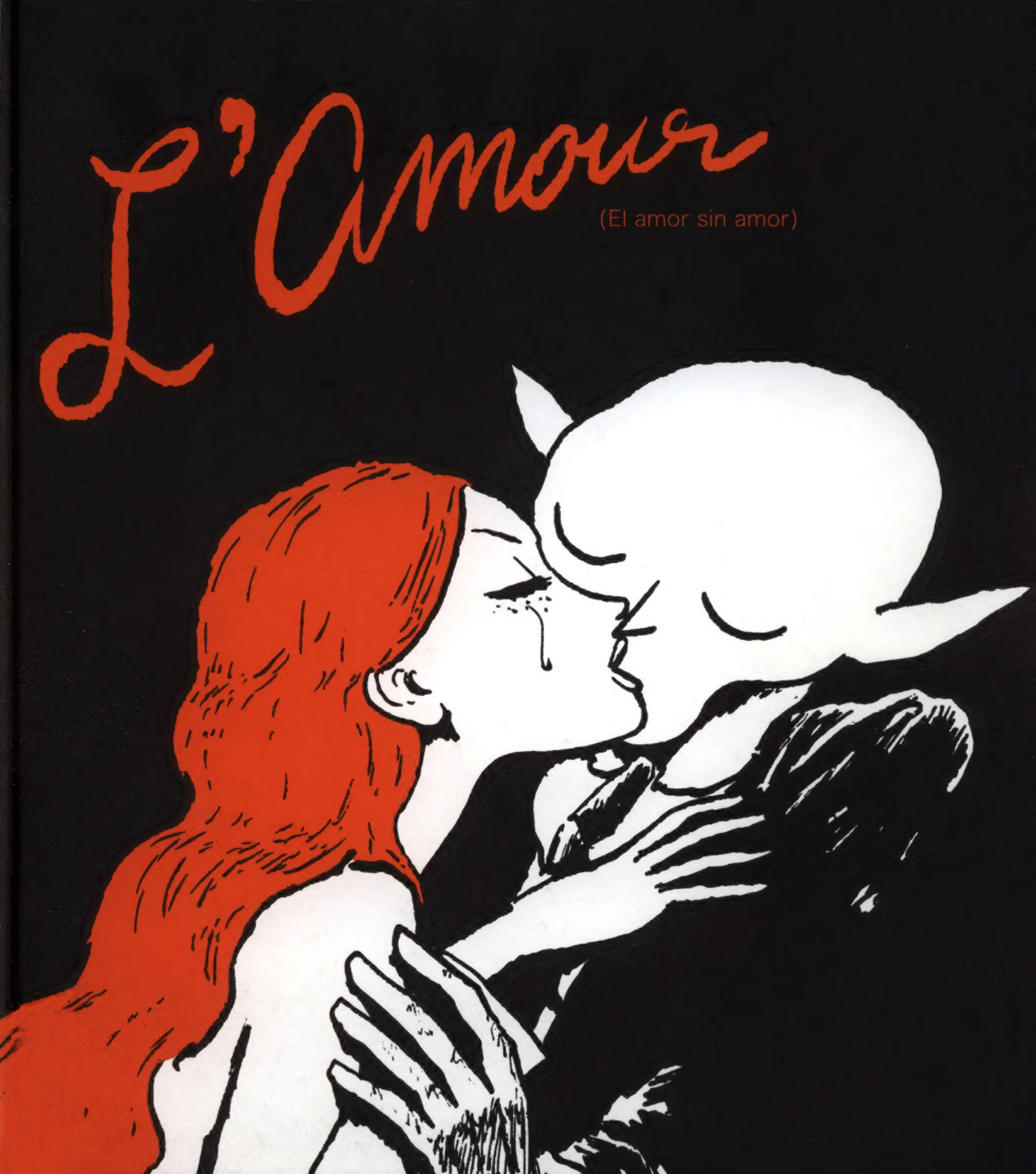
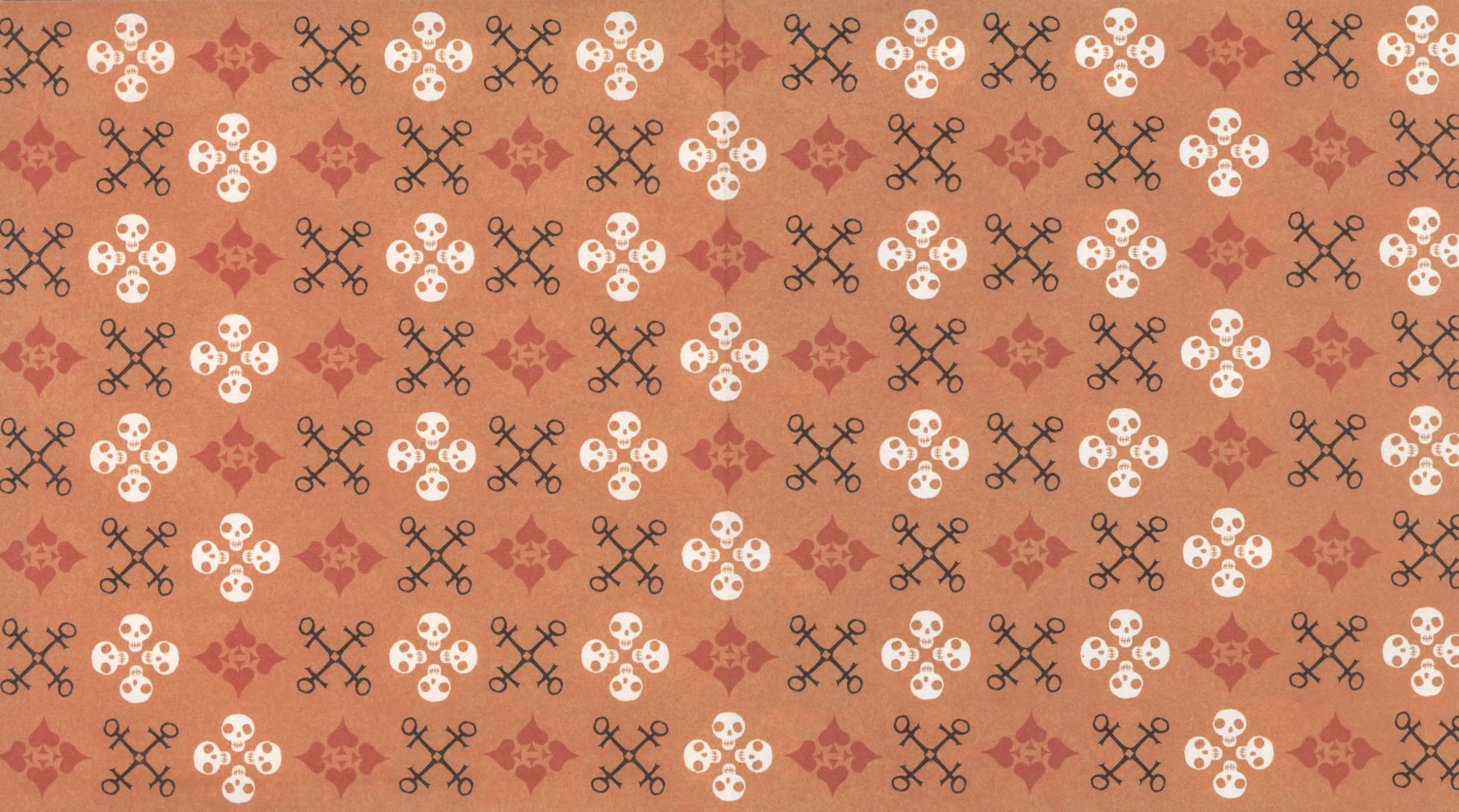
L'Amour

(El amor sin amor)





Joann Sfar

L'Amour

(El amor sin amor)

FULGENCIO PIMENTEL LOGROÑO

(EL AMOR SIN AMOR)
© Ediciones Fulgencio Pimentel, 2014
ISBN: 978-84-16167-09-8
Depósito Legal: LR 698-2014
Traducción: Rubén Lardin

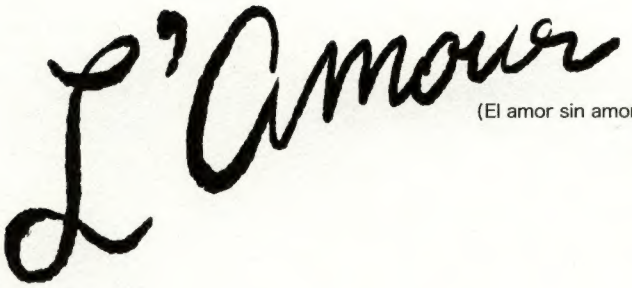
Diseño y rotulación: Daniel Tudelilla & César Sánchez

Publicado por primera vez en Francia con el titulo *Le Bestiaire amoureux, volumes 3 & 4, Sfar*–Jardel
© Éditions Delcourt, 2007

Imprime: TF.AG Cose: Ramos
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a Cedro si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. www.cedro.org

www.fulgenciopimentel.com

Escaneado por jbabylon5 - CRG



(El amor sin amor)

1. La comunidad de los magos

Guión: Joann Sfar
y Sandrina Jardel
Dibujo: Joann Sfar
Color: Audré Jardel

Magda es para Guido Crepax, Nope es para George Pichard,
Zenobia es para Edward Gorey, para que se sientan menos solos.

Lio se las arregla para moverse entre la maleza.
Toooodo, te lo puedo dar.

Se interna incluso donde las ramas y el musgo forman los nudos marineros más inextricables
menos el amor, beeeib!

Como si nadase entre las hojas.
Aquí han cortado el espino blanco.

Ahí, un seto.
No me gustan nada estos cambios.

Llega a la Colina de las Cruces, un cerro constelado de crucifijos forjados en hierro al estilo lituano

En la cima se reúne una treintena de hombres: estúpidos, malvados, armados.

Están buscando jaleo.

La tropa se pone en ruta a la luz de las antorchas. Uno de ellos cruza su mirada con la mirada dorada de Lio.

¡Eh! ¡Tú!
Me ves...
... ya no me ves.
¿Qué era eso?
Una mandrágora, déjala estar.
La masa enfurecida buscando bronca no es asunto suyo.
Prefiere espiar a Vampir, de lejos...
Céntrico no es, claro...
Eso me da igual, tengo mi moto.
Eh, ¿de quién es esta moto?
PREMIER
¡Una chica!

... Además, la parte habitable está muy bien. Tengo espacio de sobra para mi taller.
Ah, claro. Es Vd. artista.

A mí me encanta la pintura. Me paso las noches en el Louvre. Y también en el Museo de L'Orangerie. Siempre que puedo me escapo a París.

No, pero yo solo hago instalaciones... Trabajo con vídeos, soldaduras... En fin, ese rollo...
¿Y eso no es un jaleo de trastos?

Bueno. Vamos a ponernos de acuerdo: por la noche, usted hace lo que quiera, y por el día me deja tranquila.
¡Bebe como un cerdo!

¡Ah, no! ¡Yo necesito silencio!

¡Pero si duerme a treinta metros bajo tierra! No veo por qué iba a molestarle...
No es por mí, es por mi gato.

Me gusta que pueda pasearse tranquilamente mientras yo sobo.

Será mejor que el gato duerma con usted. No quiero tener que estar vigilándolo.
A ver, Magda, cuando uno comparte piso hay que ceder un poco, ¿no?
No.
Yo no tengo nada que ver con usted, ni con sus animales ni con sus visitas.
¡Oiga, si tiene prejuicios contra los vampiros, no sé qué hace alquilando la habitación!
Sencillamente, no me apetece que me escabechen mientras duermo. ¡Entre sus semejantes eso es muy habitual! Todos amigos, el roce hace el cariño y te acaban hincando el diente.
¡Ya estamos con los tópicos! A mí me educaron bien, ¿qué se piensa?
Ya, y ahora me dirá que la habitación la alquila solo por el dinero, ¿no?
Sí.
No. También porque... no quiero que esté vacía.

¿De quién era la habitación?
De mi novia... Pero no estamos muy bien.
Pst, fuma.
¿La mató?
¡Blurgh!
Está usted obsesionada, ¿eh?
A quien voy a matar es a ella si no cambia de marca de tabaco.
No nos andemos con rodeos. Me quedaría más tranquila si me firmase un aval.
¿Un qué?
Un papel donde se estipule que si me pasara algo mientras vivo en su castillo, usted se haría responsable de todo en los tribunales.
Ay
Ya no podrá decir que soy la más pelma.
Venga, dicte.
No, quiero un papel oficial con el sello de la policía.
Para una vez que un tío no me mira las tetas, tiene que mirarme el coño
¿Tiene una copia de su documentación?
mf...
qué coñazo, coñazo de tía, la tía coñazo...
Ya.
No. Lleva fecha de cuando Vd. estaba vivo.
Vaaya por dios

Quiero un documento donde se especifique "vampiro" y con el sello de la policía de Vilnius.
Los vaqueros de cintura baja han pasado de moda, vuelven las minifaldas.. ¡Chachi!
Me lo trae mañana sin falta. Si no, déjelo sobre la cómoda.
Vale
Y a mi habitación no entra nadie, ¿entendido? Ni de día, ni de noche.
Por supuesto
Vampir se pregunta por qué le tocarán siempre tías murga.
Todavía es de día y esta tía ya me ha agotado completamente.
Llaman a la puerta.
¡TOC! ¡TOC!
¿Y ahora qué?
¿Quién es la chica que duerme en mi habitación?
No es asunto tuyo, Lio.
La he alquilado.
¿No podemos tomar algo?
Sí
Sin perder tiempo, se besan en la boca. Esto empieza bien.
Slupp
Slumslumm

Lio (que se llama Liana, aunque nadie se acuerda) le cuenta un montón de cosas a Fernand, que no escucha.
...bla blablablablablabla blablablablabla blablablablabla blablablablabla blablablabla blablabla blablablabla bla...
Fernand vuelve a besarla. Ella se deja hacer.
lllll
frrrrrrr
Vampir admira los ojos dorados de su vieja compañera.
Entonces empieza a manosearla por todas partes de manera extravagante. Ella no quiere.
No... Para
¿Nfmog qué?
Porque siempre haces igual. Intento hablarte y tú siempre pensando en lo mismo, en acariciarme. Y estoy siendo suave.
¡¿Eh?!
¡Sí! Y no sé por qué me sorprendo... Total, siempre ha sido así...
¿No te das cuenta de que para una chica es humillante, que sólo se interesen por su culo? ¿Albergas sentimientos, alguna vez?
Estoy harta. ¡Me piro!
Esta sí que es buena...
Fernand no grita, no se enfada.
Solo piensa que esto no augura nada bueno para la noche de mierda que se avecina.
¡Mraou!
Tienes razón. Yo mejor me callo.

Vampir tiene que pasar por comisaría a por el certificado, a ver si eso apaciguа a su inquilina
Chao, gato.
¡Mraou!
Ya que sale, aprovechará para morder a dos o tres víctimas inocentes
¡Y para comprar discos!
Wilna, Wilno, Vilnius, la gran ciudad
Entretanto, los tipos raros del principio de la historia llegan a un castillo muy elegantoso
¡Muerte!
¡Muerte a los brujos!
Esto es una ceremonia privada, no son bienvenidos.
¡Toma!
¿Qué está pasando, Lionel?
Esa gente está empeñada en prender fuego a la mansión, doctor Castiglia.
Pues habrá que decirles que no puede ser.

¿A quién de ustedes pertenecen estas llamas?
¡Muerte!
¡Muerte a las brujos!
Le entiendo, amigo, pero estas llamas no pueden quedarse aquí.
Tómelas.
AAA!
AAAA
¡Volveremos!
AAAA
¡Os mataremos a todos!
Al mismo tiempo, Vampix busca una ventana abierta. Solo ha visto a una pelirroja impresionante agazapada en una cornisa y equipada de una cámara de fotos.
¡Con flash!

FLASH!

Vampir teme mucho esos fogonazos.

Le producen migrañas oftalmológicas.

Se frota los ojos, intenta detectar de dónde procede pero todavía está deslumbrado. No ve a nadie.

Intentando olvidar el incidente, da con una ventana abierta.

Entra.

Ya piensa en otra cosa.

Acariciando las sábanas con la palma de la mano, examina a su víctima, que respira serenamente y le susurra cosas que no oímos.

Sus dedos largos de araña palpan el cuello de la durmiente en busca de la vena adecuada. Abriendo las fauces dispuesto a morder, concluye:
No se va a enterar nadie.

Muerde con un colmillo
Otra vez, el flash.
El vampiro cae desvanecido.
¡Ostras, mierda!
¡Eh! ¡Eh! ¡Klaus Kinski!
¿Estás bien?
Fernand se sobresalta y recula hasta la pared, antes de incorporarse como un auténtico gato mojado.

¡Calma! No le voy a hacer nada. Soy bruja. Me llamo Nope. Solo quería hacerle una foto.
Hsss
¡Con flash! ¡¿Para que la palme?! ¡¿Está loca o qué?!
¡No grite! Va a despertar a esa.
Ya tiene lo que quería, ahora esfúmese.
¿Sabe qué?
Puedo hacer la foto sin flash. Si no se mueve mucho, no saldrá desenfocada y así...
¡Venga, anímese! Es película de plata especial para muertos vivientes. Cuesta un riñón.
Hace años que oigo hablar de los vampiros y nunca había visto uno. Si les llevo una foto, todas mis amigas se pondrán celosas...

Vaaaa...
Bueno. Haga su foto y adiós.
¿Y?
Me gustaría hacer la foto mientras la muerde.
Señorita, estoy haciendo gala de una paciencia excepcional, pero lo que me pide ya vulnera mi intimidad.
¡Así que o se naja o será a usted a quien muerda!
AAAAAAAAAAAAAA!
¡mierda! ¡mierda! ¡mierda!

¡Eh! ¡Vampiro! ¡Que yo no vuelo!
AAAAAA
¿No llevan escoba, las brujas?
No tengo el carnet.
La práctica la llevo bien, pero el teórico me lo he cateado tres veces.
La tienda de discos que conocemos. La frecuentan Robert Crumb, Robert Armstrong y todos los coleccionistas de discos de 78 rpm.
Yo voy ahí.
Los cantor (discos
Puertos viejos)
Chao
¡Espere! Me siento culpable, le he chafado el plan...
Así es la vida, qué le vamos a hacer.

Si quiere morderme... un poco...
... estaremos en paz.
No. Las víctimas que consienten me incomodan. Y además, habiéndonos conocido ya no me atrevería.
Sabía que iba a decir eso.
¿Ah, sí? ¿Parezco acaso el amable vampiro sentimental que no mataría una mosca?
Más o menos.
Ni corto ni perezoso, Vampir la pone contra la pared y, tirándole del pelo, hace bascular su cabeza hacia atrás
KROK!
La muerde estilo Drácula. Con los dos colmillos

Un mordisco franco, breve, violento. Fulminante.
¡Eh! ¡Espere!
Vamos, vuelva a hacérmelo...
No, no.
Eso me ha gustado mucho. Hagámoslo otra vez. A saco.
La primera vez siempre gusta, pero si uno se acostumbra, resulta asqueroso.
Los cantor (discos viejos)

Pues no me voy, usted es guay. ¿Qué música escucha?
DING!
Esta historia ya me la sé.
Les frères Jacques
¡Guay, Blind Lemon Jefferson!
¡Guay Gilbert Montagne!
CANTANTE MIOPES
CANTANTE
Ni idea. A mí me va más el rollo gótico, industrial, el dead uke.
¿Tienes algo de la Amsterdam Klezmer Band?
No, aún no están muertos
Sí, tengo una amiga a la que le gusta eso. Esa basura en plan Marilyn Manson.
¡Huca, se buena!
¡Ah, no, para nada! Eso es para tías gilipollas. No, no... Lo que más me gusta es el dead uke.
¿...?
Música hawaiana tocada por muertos.
Tiene buena pinta.
¿Tocan el ukelele?
¡Ya te digo! ¡Y el slide guitar! ¿Conoce a Tiny Tim?
Para nada
¡Pues venga conmigo! Toca en directo en casa de Casiglia hará un dueto con el cantante de Dyonisos. En el castillo Casiglia, entramos gratis...
Es la fiesta de fin de curso de mi escuela.
No puedo negarme.

En ese mismo instante, en el bosque de abedules, el golem ejercita a la guitarra la técnica del tamborilleo
BUM BUM BUN
¿Ahora sigues el compás de cuatro tiempos?
¿Cuándo se ha visto ese bum, bum, bum en la música judía?
El día anterior, el golem había estado espiando a los gitanos, que tocaban así, y les ha copiado el ritmo manouche. Eliaou no sabe de dónde la ha sacado, pero descarta la idea de enseñarle una técnica más ortodoxa. El gigante de arcilla es un testarudo. Mejor irse acostumbrado a su nuevo capricho...
die griine cuzzziiine
No está mal.
אמת
¿Qué quiere decir grine kuzine?
La prima verde.
¿La primavera?
No, verde.
Es absurdo.
POUT POUT POUT
En la ciudad, el hombre quemado unas páginas atrás sigue corriendo como loco.
¡Tíos!
¡¿Dónde estáis?!
¡Ya no veo nada, troncos, contestad!

Vampir y Nope llegan a la mansión Carigita, donde sigue la fiesta. Lionel sigue en la puerta de entrada como un segurata de discoteca

Enhorabuena, señorita Nope.

¿Por qué? ¿Porque he ligado?

Por sus notas, señorita.

¡¡¡! ¡¡¡! ¡¡¡!

Mejor no vacilarle mucho, al batman este.

Es Lionel, nos conoce a todas desde que éramos niñas.

¿Dónde estamos?

En casa del jefe de los brujos. Nos prestó su castillo para la fiesta de la escuela. Estamos en familia.

Sí. Es como un rally de aristócratas. Para que os aparecéis entre vosotros.

Calla, no seas gilipichis.

Llegan a la sala del bar, donde Tiny Tim toca «Tip Toe thru' the tulips» rodeando por la cintura a la encantadora Babeth. Jóvenes magos guapísimos bailan alegremente. Al fondo, los brujos superiores apuestan fuerte alrededor de las mesas de juego. Desde la barra, un grupo de chicas llama a la recién llegada.

¡Nope! ¡Nope! ¿Dónde te metes? ¡Te hemos estado esperando!

La que acaba de hablar se llama Zenobia. Es una morenaza fatal, algo mayor que Nope. Lleva un vestido de noche feticlista con encaje de tela de araña y botas de tacón de aguja de acero. Escapulario siniestro, diadema gótica, pendientes sacados de un cuadro de Flint. ¡Lo que debe de tardar en arreglarse! Una joven bruja segura de sí misma, pija, gótica de guays, mucho baile de aprendices pero la tía viste de látex. Las otras tres amigas no son tan guapas. Están todas bolinga y hacen el gamba. Está todo lleno de bichos raros pero de buena cuna. Todos llevan colgado al cuello el mismo pentagrama que Nope, el ojo brujo. Nope se junta con sus amigas, se sienta en un taburete tirando del bajo de su falda y acerca a Fernand para presentarlo al grupo.

¡Ven!
¿Qué edad tienes?
Ya no tengo edad.
Yo tengo diecisiete
Mmmm
En ese caso soy muy mayor para ti.
¡Eh, espera!
Yo no lo creo.
Tip top, thru the window by the windowww
¿Te quedarás conmigo esta noche? ¿Toda la noche? ¿No me abandonarás? Si quieres, haremos el amor.
Esas cosas no se dicen.
Yo lo digo, así no vas a perder el tiempo preguntándotelo.
Te digo que si ahora, y así podemos divertirnos bailando.
¡No va más!
Besas bien, los vampiros besan bien.
Espérame, voy a hacer pis. No te vayas, ¿eh?

En los lavabos hay tensión.
Dame las llaves de casa, Zenobia.
Nanay
No pensarás subir el vampiro a casa, ¿no?
No me quiere no me quiere no me quiere.
Qué pasa, me gusta.
Buah
(severamente borracha)
Yo me andaría con ojo.
Descuida.
¡Ehe!
Tú vuelve un poco tarde, que pueda estar un rato a solas con él.
¿Sabe que nunca lo has hecho?
No.
Buaa, ¿por qué siempre me enamoro de tíos chungos?
Dísela. Será mejor.
Nope no hace mi caso. Ya tiene las llaves, que es lo que quería. Vuelve rápidamente con el vampiro y le abraza.
Ven, vamos a mi casa.
Tengo una chapa de la bruja Lola, te la cambio por la de Nostradamus.
Ah, no, salgo pidiendo

Nope y Fernand caminan cogidos por las calles de la ciudad. Los tacones de la muchacha suenan sobre los adoquines. El vampiro revolotea a unos centímetros del suelo. Ha llovido. Nope lleva su cazadora roja pero tiene algo de frío.

¿Y tú? ¿Cuál es tu sueño?

Me gustaría abrir un orfanato.

¿Y eso?

Porque no puedo tener hijos.

Como esta ebria, y quien está en ese estado pasa con facilidad de la euforia a la depresión, la chica se acurruca un poco.

Perdóname

Soy un poco tímida con los chicos.

Nadie lo diría.

En ese instante, parte de la banda del principio de esta historia dobla la esquina. A primera vista, parecen mer viositos.

¡Allí! ¡Hay dos!

¡A por ellos!

¡Los cazadores!

¡Cógeme! ¡Salgamos volando o nos quemarán!

Cuando los malos llegan a ellos fusil en mano, Vampir despega con Nope en brazos.
¡Bajad! ¡Mamones!
Espera, voy a dispararles.
¡Tengo miedo! ¡Tengo miedo!
¡POW!
Tranquila.
Voy a volar muy alto.
No nos alcanzarán.

En casa de Casiglia
cuando era un jedi, olía muy guay.
Zim boum
¡Eh!, ¿te puedo gorrear un piti?
Hm.
¡Buscar!
(?)
¡Mierda! ¡Las llaves!
Pff.. ¡qué mal!
¡mierda! ¡mierda! ¡mierda!
¡Joder, le he pasado unas llaves que no son!..
¿al cantante de Dyonisos te lo tirarías?
¡ya ves! ¿lo has visto moverse?
Hey, ¿Nope ya se ha pirado?
Nusé.
¿Y ahora qué hago? ¿Me quedo de fiesta o voy a abrirle...?
Para una vez que me divertía.
¡Lionel, mi escoba!
Volando, señorita.
¡Eh! ¿Has visto a la tía esa con la rejilla en las mamellas?
No sé de qué me está hablando, jovencito.
Joder. Hasta los huevos.

¿Estás temblando? ¿Te cansas?
Es la altitud. No puedo llevar a nadie largas distancias. Me produce dolores intercostales.

Peso mucho. Estoy gorda.
No, no, para nada. Pero me tienes que decir dónde vives.

Nope está borracha y cansada, no se le puede hacer mucho caso.
Es el número 73... no... el 75... por allí.
¿No te acuerdas?
Sí, sí.

Es allí. No estoy borracha.

Los oigo llegar. Abre rápido la puerta.
¡clic! Clic

¿Pruebo yo?
Sí. No sé, se ha atascado.
¡clic! ¡clic! ¡clic!

¡clic!
¡clic!
¡clic!
¡clic!
...

Esta llave no es de aquí. ¿Seguro que esta es tu casa?
clic
clic
clic

Los ruidos se aproximan. Ya ven resplandor de las antorchas.
¡Abre, rápido, están aquí!

Tengo miedo.

Imposible abrir. Vampir lleva a Nope detrás de las basuras.

Se sientan sobre la hierba, en la oscuridad. Las siluetas amenazadoras de los cazadores desfilan por la calle.
Tengo miedo
¡Chst!

Deja de llorar. Ya se han ido.

Fernand se levanta, vuelve a la puerta e intenta de nuevo abrir. Sin éxito.
¿Estás segura de que no hay otra entrada, en esta casa?

Se gira y constata que Nope no se ha incorporado, sigue en el césped mirando al vampiro. Se ha quitado las sandalias.
¿¿

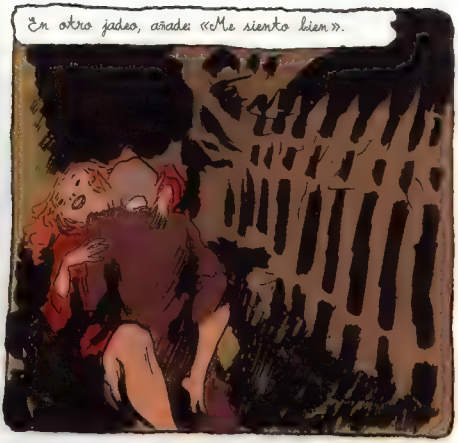
Deberías calzarte, la hierba está mojada.

Fernand se sienta a su lado.
Ven.

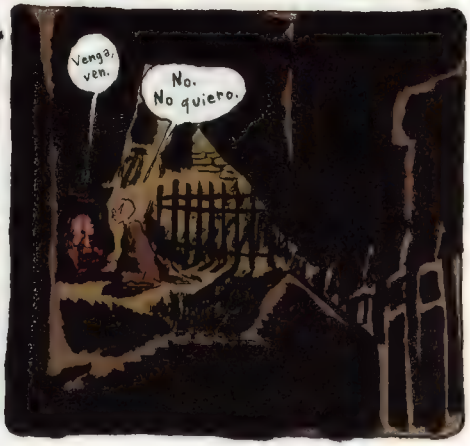
Ella le abraza
Vas a coger frío.
Abrázame.

Después se tumba atrayendo hacia sí al vampiro. Él pasea sus manos por la espalda, el vientre, las tetas pecosas de Nope y recorre todos sus lunares. Ella se aferra a la caja torácica de Vampir. Sus dedos arañan la levita ajada de Fernand. Y le susurra al oído: «Quiero que hagamos el amor».

En otro jadeo, añade: «Me siento bien».



El vampiro se bloquea.



Se vuelve a sentar, y empieza a justificarse con ternura.
No quiero hacer nada que traiga consecuencias.
Pero yo te quiero.

Yo no sé si te quiero. No estoy seguro de querer ser importante para ti. Quién sabe si mañana te voy a dejar.
No.

Primer plano de Nope, luminosa como Santa Teresa de Lisieux.
Si haces el amor conmigo te va gustar tanto que no me dejarás nunca.

AAAA

En ese punto crítico de la conversación, se oyen lamentaciones en la calle. Aparece el tipo al que Casiglia ha quemado al principio de la historia. Sigue a la busca de los otros cazadores. Se les acerca a tientas.
AAA
¿Qué le ocurre?

¡Esos cabrones! ¡Esos cabrones me han quemado la cara! ¡Estoy ciego!
Tranquilícese.
Vamos a ayudarle.
Ha recogido sus sandalias

Zenobia sobrevuela en su escoba los tejados de la ciudad.

Cuando llega a la casa confirma aliviada que hay luz en el primer piso. Han encontrado la manera de entrar.

Deja la escoba en el paragüero de vestíbulo previsto a ese efecto.

Lo siento. ¿Cómo habéis entrado?
Por la ventana. Hemos tenido que romper un cristal.

Zenobia se acerca a Nope, que está rodeada de vendas y ungüentos. Está curando al herido sin saber muy bien cómo hacerlo.
¿Quién es ese? ¿Qué le pasa?
Se ha quemado. Le curamos.

Espera, le aplicaré unos hongos.

Pralla el tallo de un champiñón violeta y espolvorea una nubecilla fina y fosforescente sobre la cara del convaleciente.

En un abrir y cerrar de ojos, curado.

El ciego recobra la vista, asustado de estar entre brujas.

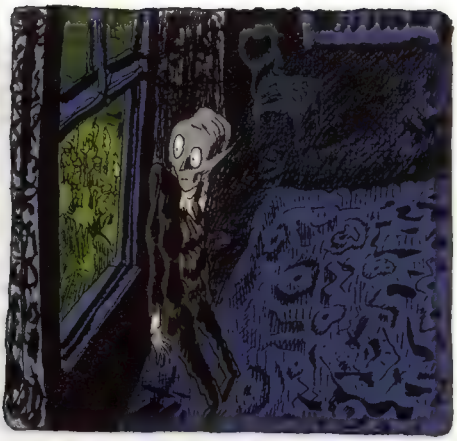
¿Cómo se encuentra?

El tipo la aparta de un manotazo y sale escopetado escaleras abajo. Se oye el portazo.

Ni las gracias.

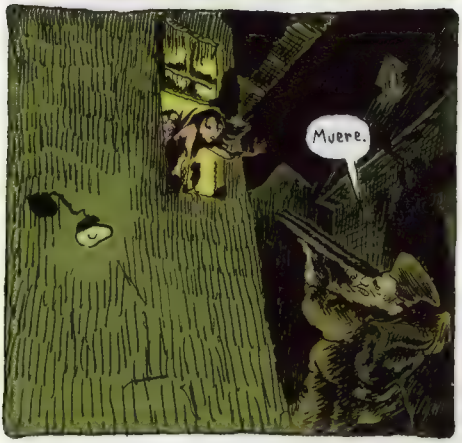
Fuera, el tipo ha sacado del bolsillo una tiza roja y en la pared de la casa ha dibujado una estrella de cinco puntas. Debajo, con muy mala caligrafía, termina de escribir la palabra «brujas».

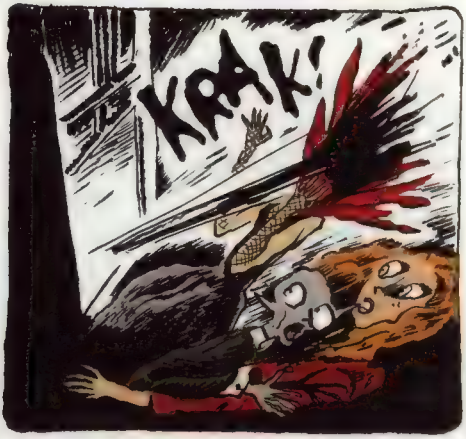
Cuando los cazadores pasan por allí, el ex-ciego les indica.
Es por ahí. Son varias, tienen escobas, pociones y un monstruo enclenque.
¿Varias, cuántas?
Dos. Jóvenes.
¡Al ataque!
¡Prended más antorchas!
¡Las recuperaremos!



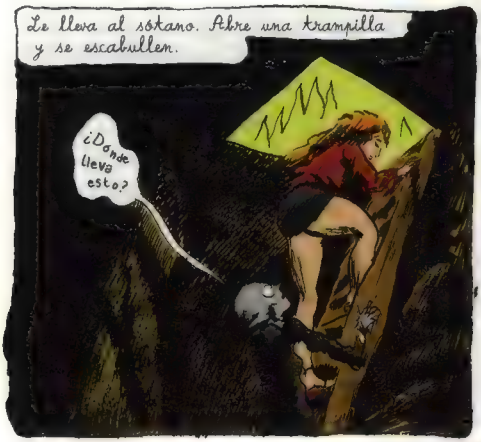
¡Ahí va eso!
Los pillaremos por el otro lado.

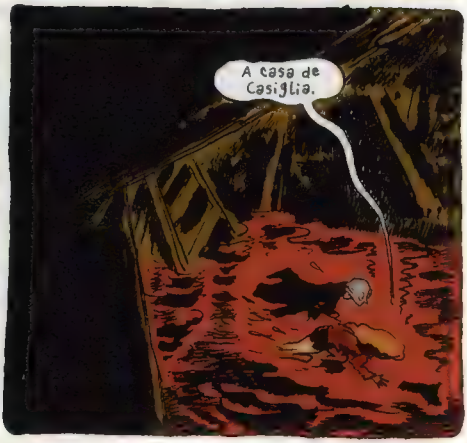
¡Rápido! ¡vamos por la otra ventana!
KRK!


Muere.


KRAK!

¡Ven!


Le lleva al sótano. Abre una trampilla y se escabullen.
¿Dónde lleva esto?


A casa de Casiglia.

Todas las casas de brujas están conectadas con la de Casiglia.

En cuanto nos pasa algo, él se entera.

En las tripas del alcantarillado se topan con el doctor
No debe ir allí, doctor. Solo le tenemos a usted para protegernos.
No me pasará nada, Nope. Vivo desde hace siete mil años, y te prometo que nunca me ha pasado nada.
¿Y con sus siete mil años no podría resucitar a su amiga?
La magia antigua no puede nada contra las armas modernas.
¿Y qué es lo que ha aprendido en estos últimos años?
Nada

Casiglia prosigue el camino hacia la casa en llamas. Fernand le alcanza.
¿Qué piensa hacer con ese revólver? ¿No pensará matarlos a tiros?
¿Cree usted que no lo merecen?

Lo hace para vengarse, ¿es eso?
Pues no.

No os quedéis ahí parados. id a la mansión.

Lionel se ocupará de vosotros.

Está loco.

Si los mata, saldrán todavía más cazadores. Y la policía se pondrá de su parte.
No... Usa un arma de fuego para evitar eso mismo.
Nadie pensará que un brujo ha utilizado un revólver.
Es una pistola. Revólver es cuando lleva barrilete.
Tú antes has dicho revólver.
Me he equivocado.

Fernand y Nope retoman la ruta subterránea hacia la mansión Casiglia. Nope sostiene su colgante con las dos manos y mira su interior. El espectáculo parece fascinarle.
¿Qué es lo que haces?
Miro cómo los mata.

¿Quieres verlo?
No.

No les dice nada. Sólo los mata.

Hace bien en matarlos. No son seres humanos. Es como si tuvieran la rabia. Hay que deshacerse de ellos.

Ser humano no es solamente tener manos, brazos y piernas: es también una conducta.

Si abdicas de tu humanidad, hay que matarte. Esto va así.

¿Y yo? Salgo de noche, bebo sangre.. ¿Qué soy yo para ti, entonces?
Pues un vampiro, ¡vaya pregunta!
¿Y a los vampiros también hay que matarlos, según tú?
En teoría, sí. ¡Ja, ja! No. Venga, que es broma, ven.
¿Te casarías conmigo?
No. Creo que estás zumbada. Estáis todos locos. De tantos garrotazos, os habéis vuelto todos majaras.
Sí, pero ¿me quieres?
De todas formas, te gusto. Estás loco por hacerme el amor.
¡No tengo nada mejor que pensar!
No lo piensas, lo sabes.
Soy telépata. Lo piensas, pero te da vergüenza pensarlo en un momento como este.
Pero, escucha, tu amiga está muerta. ¿No te importa?
Sí. Pero no tiene nada que ver.

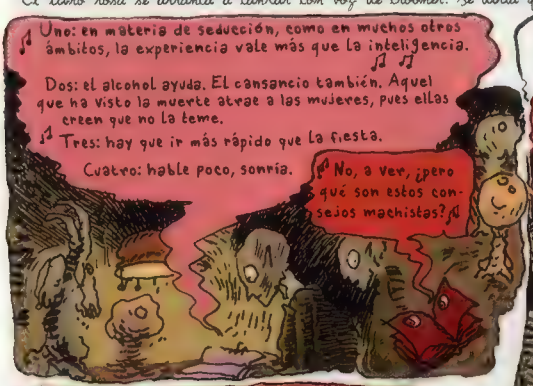
Vampir y Nope se besan en el túnel sin percibir que se están empapando.
El ambiente se está caldeando.
El carraspeo de un quiróptero gigantesco resuena en el subterráneo poniendo fin a sus escarceos.
¡Ejem! ¡Ejem!
¡Lionel!
Disculpen la interrupción. El doctor me ha enviado a buscarles. Con todo el trajín de esta noche, solo les faltaría pillar una neumonía.
A unos pocos metros hay una puerta de acero. Lleva a la bodega de la mansión Casiglia.
Me he tomado la libertad de prepararles una habitación.
No. Yo no me quedo.
Lo siento. El doctor ha dado órdenes estrictas. No puede irse.
¿Por qué? ¿He visto demasiado?
Y si me voy, ¿qué me va a hacer?
Por ahora, mejor que no salga. Es todo.

En el piso de arriba, Lionel les abre una gran habitación...
Ven.
No.
Nope quiere retener al vampiro con ella.
Duerme conmigo, te digo.
Si no le molesta, me gustaría deambular un poco por los pasillos.
¡Tengo permiso o no?
Por supuesto. Está usted en su casa. Pero le ruego que no suba esta escalerita.
¿A dónde conduce?
A la biblioteca del doctor. Es una sala estrictamente prohibida.
¿Por qué?
Contiene obras de valor incalculable.
¿Vienes o no?
Sí. Luego.
Fernand se queda solo en el pasillo.
Sin dudarlo, encara la escalera a la biblioteca.
"Obras de valor incalculable", como si yo fuera a mangarle sus libros...
Sólo voy a echar un vistazo.
¡Mecachis! Cerrado... Para un vampir es difícil.
POUF!
Pero para un ratoncillo no hay problema.
Veamos.

¡mmm mm
Ciertamente, hay nivel. Si mis colegas vieran esto
Sus largos dedos recorren los lomos de tela, dorados, encolados.
Geoffroy Saint-Hilaire, Paracelso, Maimonides y Sócrates en árabe... ¿Pero de cuándo es todo esto? ¡Increíble! Y el Necronomicón de Abdul Al-Hazred, ¡cuentan que este libro te vuelve loco!...
¿Y esto?
Su índice se detiene sobre un volumen rojo oscuro y una voz femenina (es el libro quien habla) le anuncia el título:
Los misterios de la mujer.
Vampir extrae el libro de la estantería y observa la contraportada, que con la misma voz femenina y sabia enuncia:
¡Increíble!
Fernand pone el libro sobre el escritorio y lo abre al azar...
Este libro me ha enseñado todo" -Rudolf Valentino
"Sin este libro, todavía sería virgen" -Douglas Fairbanks
Cada mujer, sin saberlo, encarna un avatar de la diosa Ishtar. Los tabúes, arrebatos y rarezas que rigen algunos de sus comportamientos son reflujo de la fuerza lunar que les permite expresarse. La inteligencia salvaje y cíclica de la diosa se nos ha ocultado durante siglos de dominación masculina y monoteísta (la voz del libro es cada vez más cañasa). Las sociedades modernas han hecho de todo para reprimir el miedo que les provoca el poderío femenino ".
Yo lo que quiero saber es qué pasa de verdad en la cabeza de las mujeres.
Hmm... Esto es feminismo americano de pacotilla.
Si le parece que este libro es feminismo americano de pacotilla, creo mejor el pequeño libro rosa de al lado, en la misma estantería.
¿Este?
No está mal. Da la impresión de que el texto se va modificando en función de lo que a mí me apetece leer.
"No se sorprenda de que el texto se vaya modificando en función de lo que a usted le apetezca leer. Este es un libro mágico."
Evidentemente.

Fernand coge el libro rosa, que tiene una voz masculina un poco guasona.

El libro rosa se arranca a cantar con voz de crooner. Se diría que de fondo suena algún clásico de Burt Bacharach.



Y Fernand cierra el libro rosa.

El libro rojo se tranquiliza y puede emitir sus secretos.
Bueno
¿Pensar en el placer de ella...?
¡Ostras, viene alguien!
¡Pouf! Fernand se transforma otra vez en ratón, dejando el libro abierto sobre la mesa.
¡Eoo! ¿Dónde está?
Pouf!
El doctor Casiglia abre la puerta de la biblioteca y arroja a un rincón su abrigo de tweed mojado y quemado.
Se pone una bata eduardiana, se apoltrona en el sillón y coge una pipa Peterson con remaches de plata y tabaco Neptuno, el famoso tabaco de chocolate. Mientras llena su pipa, Fernand-ratón permanece en un rincón rezando para que el mago no vea el libro abierto sobre la mesa.
Gracias, serpiente
.. Igual cree que no le veo.
Pouf!
Está claro que es usted de lo que no hay...
... Tiene una jovencita adorable esperándole al otro lado y usted prefiere leer libros.
Son libros sobre seducción.
Peor me lo pone.

Hay policías abajo, doctor.
Vamos a recibirlos.
Usted y yo hemos pasado la noche juntos, ¿verdad, mi querido...?
Fernand
Fernand
¿Para esto me retenía aquí? Soy su coartada, ¿no?
Chst, que vienen.
sss
Entra un poli obeso, enorme, calvo, impresionante, vestido de traje negro, impermeable y gafas opacas. Circunspecto. Se llama Oskar Mazoch, pero todo el mundo le llama Humpty Dumty por su parecido con el huevo de «Alicia en el país de las maravillas».
No empiece con su circo. No estoy de humor.
Buenas noches, al menos.
De las enormes espaldas de Humpty Dumty asoma su adjunto, Vincent Ebrenstein. Vincent Ebrenstein: judío de Praga muy atractivo, una especie de Franz Kafka estilizado, felino, pintoresco, pianista, no necesita hacer ningún esfuerzo con las chicas.
¡Fernand! ¿Pero qué haces aquí?
Yo.
Fernand, mon!
.. hemos pasado la noche juntos y
No se moleste.
¿Le parece a usted bonito?
¿A qué se refiere?
Lo sabe muy bien.
Sí, lo admito. Mis dones de médium me permiten leer los periódicos del día siguiente. Mañana, leyendo el periódico, me enteraré de que uno de mis protegidos ha sido asesinado por salvajes que han muerto en el incendio que ellos mismos habían provocado.
Del mismo modo, me enteraré de que algunos representantes del movimiento conservador radical intentan culparme de la muerte de esos canallas, simplemente porque soy brujo.
¿Y qué?
Pues que, obviamente, no tengo nada que ver. ¿Qué quiere que le diga?

Ya. No cuente conmigo para protegerle si se ve en un contratiempo, Casiglia.
Nunca he contado con la policía, inspector. Nunca.
Fernand se queda solo con Casiglia.
¡Pff! Un vampiro amigo de la policía. Con los papeles en regla. Lo que hay que ver.
¡Pues sí! Yo no mato a nadie, por eso me aprecian.
Una actitud contra natura, si quiere mi opinión.
¿Le parece natural, a su edad, ir impartiendo justicia a tiros? ¿Se cree usted Batman?
¡kssss!
chst chst
Se lo repito, amigo: yo no imparto justicia; no he reaccionado así para castigar a nadie, sino para impedir que lo vuelvan a hacer. A veces, hay que coger el toro por los cuernos.
¿Y no sería mejor hablar con ellos, educarlos, intentar saber por qué odian tanto a los brujos?
Madre mía, es usted es un gilipollas integral.
No entiende que después de esos asesinatos la gente le tendrá aún más miedo. Será peor todavía.
Mejor.
Cuanto más poder nos otorguen, menos nos molestarán.
Con gesto indiferente, Casiglia despide al vampiro.
Puede irse. Ya no necesito ayuda.

Josamicina suele contar muy orgullosa a sus amantes que sirvió de modelo para la joven de espaldas de «Las dos primas», de Watteau. De ahí a pensar que Aspirina sirvió de referencia para la otra... También es verdad que por aquel entonces la palidez cadavérica de la piel era muy apreciada, y que hubiera sido la mar de sencillo espolvorearse el cabello y disimular una cabellera roja.

Como fuera, Aspirina no tiene derecho a burlarse todo el rato de la edad avanzada de su hermana. Al fin y al cabo, solo se llevan ocho años y cuando uno ha nacido en el siglo XVIII eso no implica mucha diferencia. Salvo que, en la Eternidad, Aspirina tendrá siempre diecisiete años, una edad muy chunga, se mire por donde se mire.

Por las calles de Vilna, el inspector Mazok, llamado Humpty Dumty, circula al volante de su viejo Triumph. No ha aflojado los dientes desde su visita a la mansión Cariglia.
Por mucho que lo intente, no consigo apiadarme de los tipos que ha liquidado el viejo.
No fume en mi coche.
Eran unos canallas. En cierto modo, lo que les ha pasado es justo.
No es cuestión de justicia, Ehrenstein.
Ah, ¿no? ¿No estamos aquí por eso?
No.
Nosotros nos ocupamos de la paz social.
Y lo que ha pasado no es bueno para la paz social. Nada bueno. No.

Fernand sale de la biblioteca; sigue enfadado con Casiglia.
Hay luz en la habitación de Nope. La puerta está entreabierta.
Se queda ahí plantado unos instantes, viéndola dormir.
Está radiante.
Se va.
Le laten las fosas nasales.
a-do-ra-ble.
Mientras, en las profundidades del bosque, suena un despertador.
Oy vai smir!
MMMMMMM...
Tranquilo, Golem.
Puedes seguir durmiendo. Yo me levanto porque me espera una buena caminata hasta la ciudad.
Y si llego tarde al mercado ya solo quedarán las verduras pochas.
Eliaou sigue algo dormido. Olvida que el tefilin se pone en el brazo izquierdo, contra el corazón.
El Golem acaba por levantarse.
BAM!
Hhhh
GRRR

¡Ah! Te digo que te quedes acostado. No quiero que me acompañes.
!
Bueno, pues como estás levantado vas a tener que hacer la tefilá* conmigo.
*Tefilá: oración de la mañana.
No pasa nada si no hablas. Tú repite las palabras en tu cabeza.
Haz los mismos gestos que yo, con la mano derecha. Sí, ésa.
Shema Israel, Adonai Elohênu Adonai echád baruch shêm kavod malchutó leolám vaêd . . . .
Fernand tiene tiempo de volver a casa.
Le da de comer al gato.
Casi le da por poner un disco.
No.
KRRR
Ha recordado que tiene una inquilina.
Está la pelmaza.
Se ha acordado de que le gustaba.
Querida Magda,
Espero que haya dormido bien. Como ve, no le he mordido ni le ha molestado ningún monstruo, salvo que haya tenido usted pesadillas, pero en ese caso yo no tengo nada que ver. He estado con los de la comisaría, donde le esperan para entregarle todos los papeles que deseaba y tranquilizarle con respecto a mi persona. Soy un vampiro bueno.
PD.- Pregunte por el comisario Vincent Ehrenstein, es mi amigo.

Ido: Fernand, encantado de tener en casa una presencia femenina.

No

Fernand, feliz de poner un pie en el mundo del arte contemporáneo gracias a la presencia de una artista plástica bajo su techo de pizarra

No

Firmado: Fernand. Contento de tenerla aquí.

No

Firmado: Fernand. Punto

El vampiro llega al piso y abre la puerta de las dependencias de Magda. Cruza la veranda donde todavía se acumulan las plantas de Lio y, en el silencio de las cinco de la madrugada, se introduce en el dormitorio.

la veranda

el baño

Despliega su carta, la posa delicadamente sobre las sábanas, a dos dedos del rostro de la artista, cuya respiración hace temblar el papel. Es delgada. Duerme con una camisetita ajustada. Bonitos hombros. El vampiro se retracta, juzgando su proceder un poco imprudente. Recoge su carta y la deposita algo más lejos, sobre una cómoda. No consigue levantar la vista de Magda. En lugar de irse, vuelve a acercársele. Resulta un suplicio no morderla. Resistirse para no abrazarla es sencillamente imposible. De un modo muy natural, Fernand se estira extremadamente cerca de ella y gira la cabeza hacia la bella durmiente.
¿Ella respira, él no.
5

Le aparta el pelo.
Le acaricia imperceptiblemente la oreja, acercándose para olisquearla. Se siente frustrado
Muy lentamente, deposita un beso en sus labios.
Parece que no es lo bastante sigiloso
!
Mmmmm
Magda se sobresalta. Se despereza.
Todo parece indicar que está a punto de despertarse.
Ooouuaaa

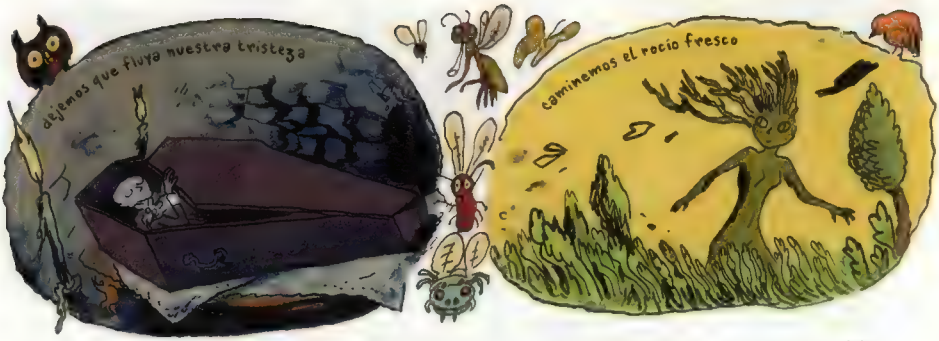
Antes de que haya abierto los ojos, Fernand ya ha despegado hacia atrás, repentinamente y en silencio.
Su vuelo le proyecta hacia el techo, donde se queda pegado.
El vampiro se escamotea en la sombra de una viga.
Magda despierta.
Ve la carta.
¡Qué cabrón! ¡Ha entrado en mi cuarto!
GRMMMBLL
Cerrar.
¡rasc!
Con llave.
¡clichucric!

Abrir de par en par las cortinas, las persianas y la ventana.
¡CLAC!
En nada es de día.
Dormir.. no dormir
pffff..
¡Ducha!
Magda cierra el grifo.
Se siente observada.
no... estoy paranoica...
... por si acaso, no salgo en pelotas...
Secarse, vestirse detrás de la cortina

¡VROUUUUUUUUU!
¡p Lin!
¡Asco de plantas!
Que te pires.
¡ROUUUU!
¡Ojalá te revientes por ahí con la moto!
¡Es mi habitación!
¡CRITCH!
A Lio, el perfume de Magda le parece asqueroso. Se lo pone igualmente, para constatar que sobre su epidermis vegetal es otra cosa.
Las humanas huelen a cerda. Necesitan cosas así para disimularlo.

A ver sus dibujos patéticos...
Sigue, sigue, ¡no te cortes!
¡¿Se puede saber qué haces en este cuarto?!
Es mi cuarto.
Ya no es tu cuarto para nada.
¿Y tú? ¿Qué hacías tú aquí?
Es mi castillo y voy por donde quiero.
¿Te enteras? ¡No puedes venir más sin que yo me entere!
Vale.
Solo quería ver cómo trata mis plantas. Y no me ha sorprendido. No tiene sensibilidad. Y luego va de artista...
Lío. Hay sol. Tengo que acostarme.
No te preocupes. Me voy.

No.
Puedes quedarte. Podemos prepararte otra habitación.
No.
No es buena idea...
Me gustaría.
No. Las historias de amor, cuando terminan, terminan. Todo lo que hagamos por prorrogarla, será peor.
Pero si has vuelto, es porque vuelves, ¿no?
Era por las plantas, ya te lo he dicho.
¡No era por las plantas!
¡Tienes el bosque lleno de plantas! ¡Sí! Has vuelto es por mí! ¡Estás celosa! ¡Celosa y enamorada!
¡Di la verdad!
No lo sé. Puede que fuera curiosidad por ver quién vive en mi cuarto.
Ya no es tu cuarto.
Ah, de verdad que eres un crío.
¡Lio! ¡Vuelve aquí inmediatamente o me enfadaré!



Un rayo de sol deslumbra al vampiro. Fernand se refugia en su castillo. Toma a su gato y baja a la cripta, bajo tierra. Mientras tanto, Lio pasea por una pradera.

⊗ «El que hace la paz en las alturas, que haga la paz en Israel y en el mundo entero», canta el anciano.

1. Gente de bien. (N. del T.)

¿Y mi boina? ¿Habéis visto cómo ha quedado?
¡Qué?
¿Pero tú qué haces aquí?
¿No te he he dicho que te quedaras en casa?
Bueno, ya que estás aquí, acompáñame. Pero no des mucho la nota. Me llevarás los paquetes.
Para eso eres joven. Dios te ha enviado para paliar mi reuma. Sí, ya, me dirás que el reuma también me lo ha enviado Dios. Pues sí, y yo se lo agradezco.
La pareja se dirige hacia la ciudad. Se topan con un niño que va en dirección contraria.
Khol aholam koulo gesher tsar méod vehaikar lo lefahed k'lal*
"El mundo entero es un puente enclenque y tembloroso, pero lo principal es no tener miedo.

Un crío de 7 años vestido de armiño.
Monta un magnífico perro de terciopelo.
Eh. Ahí.
Uno de ellos.
F.A.N.E
¡chic!
Cuando llega a su altura, uno de los hombres lanza su cuchillo al perro.
La hoja alcanza al animal entre las costillas. Ninguna magia lo protege.
TCHOK!
El niño cae al suelo. Los tipos acaban con su perro a patadas.
«No me puede hacer nada, soy un brujo. ¡Estoy a salvo!», grita el pequeño mostrando su amuleto.
Uno de ellos le arranca el colgante y lo arroja lejos. El resto le rodea y empieza a pegarle golpes en la cabeza mientras ríe.

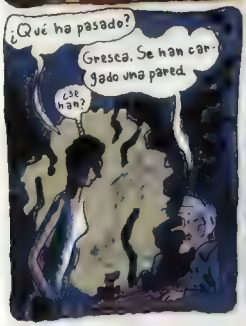
Más tarde, en la ciudad, en la tienda de un fotógrafo junto al mercado, Nope va a recoger su tarea del día anterior.
Me he permitido echar un vistazo: fotos de un vampiro mordiendo. Usted no teme a nada.
Yo pensaba que esas bestias no salían en las fotos.
Hace falta celuloide viejo.
FOTO
PHOTOGRAPHS
Las podría vender bien. ¿No lo ha pensado? A un periódico.
No me interesa.
¡Los brujos están por todas partes! ¡Exclusiva! Lo ponen todo perdido ¡Los brujos fomentan las guerras! ¡Matan a ciudadanos honestos! Lean "El Gregario"...
¡Toma!
¡Ah!
¡¿No le da vergüenza vender eso?!
¡Es mi trabajo!
Si no le gusta, no lo compre.
Malalengua
¿Eim?
Malalengua
¡¡¡eeeeeh!
¡Vuelva!
Se va a tropezar.
¡J A!
¡J A!
¡J A!
¡SCHBLENG!
¿Pero qué pasa hoy, todo el mundo tan enfadado?
¡J A!
¡J A!
¡J A!

Vamos a hacer las compras rapidito y para casa.
¿algo más?
¡Usted! No le sirvo. ¡No vendo a brujos!
¿Pero dónde está el brujo? ¿No lo dirá porque llevo barba? No soy brujo, señor, soy judío. Los judíos, sabe, a veces llevan barba. Como Jesús o Moises, por ejemplo.
¿Y él?
¡El? Pero si es un golem. No sabe ni hablar. ¿Cómo quiere usted que haga brujería?
A ver, quiero unas patatas.
¡He dicho que no!
Pero bueno, sr. Walezo.
Nos conocemos hace años.
¡No vamos a enfadarnos por unas patatas!
¡Basta! ¡Vete!
¡BONK!

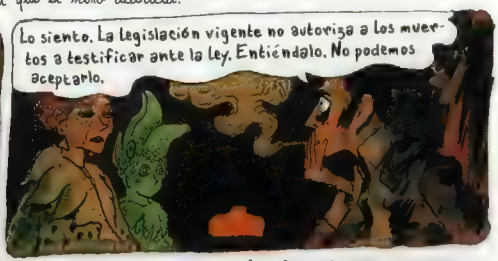
¡Estoy bien, todo bien!
¡Que estoy bien!
KRRRRRRRR
KKRAK!
¡Lo! ¡Lo Tirzah!
¡Vamos, brutote!
* No matarás.
¿Pero qué has hecho? Anda, vamos a explicárselo a la policía y nos volvemos a casa.
¡¡Pero qué es esa cosa?!
¿Lo?
Es un golem. Debería saberlo.
¿Por qué?
Porque está en el temario de Primer año de Brujería.
¿Y usted qué sabe?

¿Y si le dijera que no me gustan los brujos? Si la llevase al callejón para matarla, ¿quién la salvaría?
Suéltame ...
¡Asqueroso!
¡Vuelve a tu castillo y no salgas más!
Eso le meterá miedo en el cuerpo, doctor. Se calmará un poco.
No sé yo, amigo mío.
Aquí no estás segura ...
¡Pum!
Si no hacemos algo, esto irá mal.
Muy bien ya no va, doctor.
¡ehe!
Esta vez nos arriesgamos a convertirnos en una especie en extinción, Lionel.

¿Se da usted cuenta, Lionel?
Sí, señor, un golem. No se había visto uno desde...
¡Uf! Por lo menos desde España. Sí no desde las cruzadas...
Si una criatura tan poderosa estuviera de nuestra parte no tendríamos que volver a preocuparnos, señor. Sería un protector implacable.
Antes tendríamos que encontrarlo y que nos obedezca.
A la biblioteca, Lionel, tenemos trabajo.



Una bruja de unos cuarenta años, vestida de armiño. Digna pero extremadamente triste. A su lado está sentado el dócil fantasma de un niño al que ya conocemos. Acostado a su vera, con las patas delicadamente recogidas, un gran perro espectral al que el niño acaricia.



La madre se levanta y se aleja hacia la salida. Contiene sus lágrimas, llena de desprecio aristocrático hacia esta justicia de los hombres. Su hijo y el perro la siguen.

Vincent se siente incómodo. Avergonzado. Termina por reparar en Magda, que le espera. Encuentra en su mirada algo que le serena. Se aferra a ello.

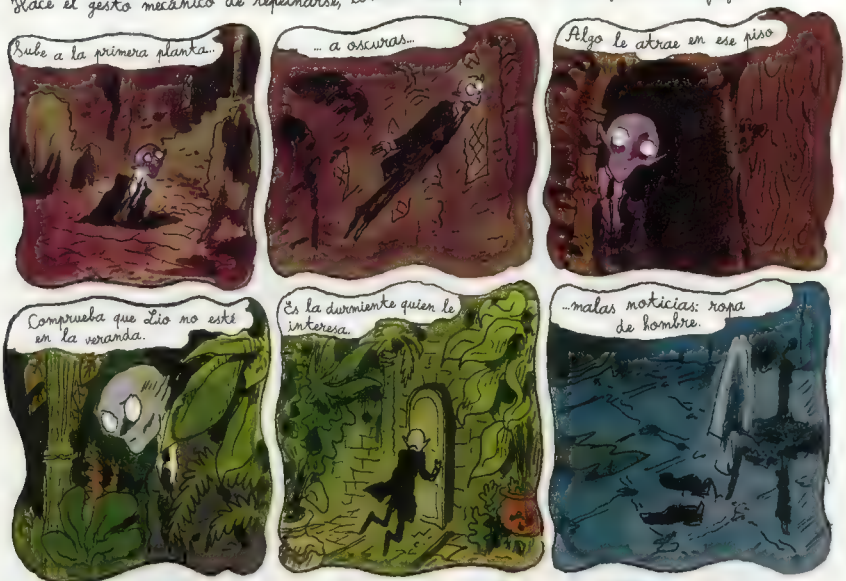
Perdóneme, ¿pero este numerito le ha funcionado alguna vez? Con una chica, quiero decir.
¡J, ji! Los hay muy arrojados.
¿Numerito? ¡Soy sincero! Miro alrededor y sólo la veo a usted.
No voy a caer en una trampa tan cutre. No soy tan tonto.
Enseguida me encariño.
Usted me gusta. La quiero.
¡Magda! ¡Tía! ¡Suelta su mano! ¡Deja de sonreír como una gilipollas y recupera el control!
¡Ostras! ¡Lo pienso de verdad!
Tiene usted mucha labia.
no sé si es un perfume o su olor natural, pero huele bien, me vuelve loca.
no sé cuánto durará
rápido, di una chorrada
Me gustan las cosas buenas: el tabaco, el alcohol, usted...
Tiene pinta de tener un carácter espantoso. Me chifla.
dile que retire su mano, saca fuerzas de donde sea.
oh, el contacto de mi mano sobre su hombro.
Recordar su mirada de animalillo eléctrico cuando la he tocado. Recordarla en el hospital, cuando llegue el cáncer de próstata.
¡Qué asqueroso!
¡yo me caso!
Y además no llevo el suje y las bragas conjuntados.
Oh, cómo me agarra. Ni siquiera le he dicho que soy artista. Debe pensar que no soy más que una chica. Rápido, suelta algo culto.

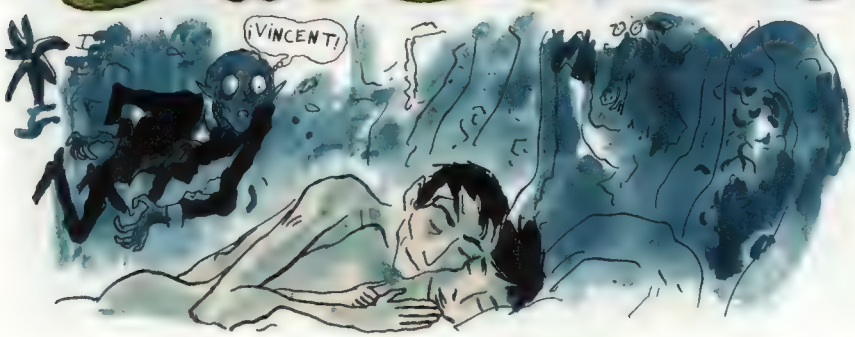
Los volvemos a encontrar sentados en la terraza de un café. El sol se está poniendo. Han bebido.

Lleva su mano a la nuca de Magda y la besa antes de que termine la frase, aunque le tira un poco del pelo.

La noche siguiente. El vampiro despierta en su ataúd. Su gato gris rasca el interior de la tapa. Fernand se levanta. El gato sale corriendo y sus maullidos roncos resuenan en la cripta.

Hace el gesto mecánico de repeinarse, como si la pintura al óleo fuera su reflejo.



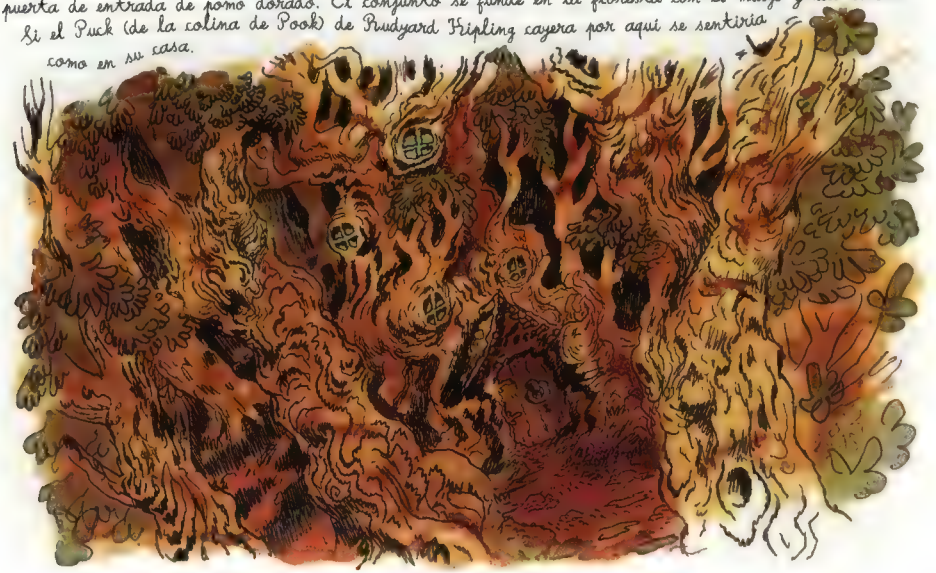


Hijodeputa hijodeputa el hijodeputa de Vincent.

Golpean la puerta con furia.
Fernand se precipita antes de que se despierten.
Se encuentra cara a cara con Eliaou y el golem. Agotados, congelados.
¡Ah, Fernand!
¡Pero qué hacen aquí?
Amigo mío, nos tienes que librar de la policía. Escóndenos en tu casa. Aquí no nos buscarán nunca.
¡La policía? ¿Por qué os busca?
El golem, lo quieren. Quieren destruirlo porque ha destrozado una verdulería. He ido a ver al inspector Humpty Dumty para liquidar los daños causados pero nos ha detenido. Entonces el golem ha roto el muro de la celda y hemos huido.
Vete a tu casa y que no se os vea el pelo.
¡Oy! ¡Vai! La poli ya está en mi casa.
¡Oye, pues mira, en mi casa también hay policía. Así que no te conviene para nada quedarte aquí!
El golem bloquea la puerta impidiendo que cierre.

Te lo suplico, Fernand, ayúdanos. Hemos esperado a que se hiciera de noche por no despertarte. ¡Oy! ¡Estoy desvalido!
Bueno. Calla un poco.
Os llevaré a casa de Lio.
Se internan por un paisaje extraño, donde se alzan construcciones como abedules inmensos: cilindros vertiginosos coronados por esferas de madera que lucen ramas y chimeneas. De lejos, se diría un campo de boliches.
¿Vive allí arriba, la pequeña?
Esperad aquí.
¡toc! ¡toc!
¡Lio!
Eliaou y el golem están abajo. Necesitan esconderse.
¿Alguna vez piensas telefonear antes de presentarte?
Porque no llegas en muy buen momento.

El Hombre-Árbol vive en las profundidades del bosque. Entre robles muy altos, siempre en penumbra salvo por algún rayo de luna que raramente se abre paso hasta el suelo entre la frondosa vegetación, en ese lugar libre de humanos. En la circunvalación de un árbol colosal tiene socavada su morada este ser silvestre. Las ventanas redondas aprovechan las nudosidades del tronco, al igual que la puerta de entrada de pomo dorado. El conjunto se funde en la floresta con el musgo y las setas. Si el Puck (de la colina de Pook) de Rudyard Kipling cayera por aquí se sentiría como en su casa.



En su salón, pipa en boca, el Hombre-Árbol se dedica a su pasatiempo favorito: la carpintería. Trabaja únicamente madera muerta para no herir a sus congéneres. Por encima del frote del cepillo y las gubias, que maneja con profesionalidad, puede oírsele canturrear en plan Georges Brassens.
... muy angustiada ella me pidioos que para vestirla fuera a buscaar de entre el montón hoojas de parra floores de Lys o flooor de naranjo...
RiiiiNG!
¿Diga?
Buenos días, señor carpintero, ¿sabe usted hacer cómodas para zurdos?
Eeeh... ¿con quién hablo?
Uh... ¿Y cómo es eso?
Pues como para los diestros, pero con los cajones de la izda. a la dcha. y los de la dcha. a la izda.
Soy Lio, tontorrón. Has picado...
¡Ah! ¡Ju, ju, ju! ¿Cómo estás?
Bien... Solo quería decirte que van para tu casa Fernand, Eligou y el golem.
¡Chachi! Voy a preparar pastelitos.

No te dará tiempo, ya están en camino.
Pues entonces una macedonia.
DONG! DING!
¡Espera! Llaman, serán los amigos.. ¡Hasta luego!
¿Ya?
Pero si acaban de salir de mi casa...
¿Oye?...
Qué raro..
El Hombre Arbol abre la puerta muy contento. Pero en lugar de caras conocidas se encuentra frente a Casiglia.
¿Y usted quién es?
Un aliado. No se preocupe.
No, si no me preocupo, pero no me gusta su cara. Adiós.
¡AAAAAAAAAAAAAy!
¡KROOK!
Ya pasó. Duele un poco pero no morirá. Usted no.
Está paralizado. Su sistema nervioso está inmovilizado. Se recuperará en unas horas.
El Hombre Arbol esta completamente inerte.

Voy a tomar su apariencia durante un rato. Tengo que convencer a sus amigos para que me den algo que tienen.
(Toma incluso la voz del Hombre Árbol). ¿Qué tal? Estoy creíble, ¿no? Ah, una última cosa...
En un gesto, transforma al Hombre Árbol en sillón de mimbre.
Así pasaré inadvertido, amigo mío.
Ya está. Ahora a esperar.
En cuanto lleguen sus amigos les quitaré el golem.

En el bosque, en ese mismo momento.
No me hace gracia ir donde el Hombre Arbol.
La policía no tardará en acudir, saben que somos amigos.
Entonces, ¿a dónde?
¿A casa de tu yaya?
Qué te crees, ¿¡qué no se les va a ocurrir?
Está claro.
Hay que ir a casa de alguien que no sea del grupo.

Casiglia hace un buen rato que espera como un pasmarote en casa del Hombre Arbol. Tamborilea sus rodillas. Su serpiente está de mal humor. Suena el teléfono. Termina por responder.

Una voz familiar...
Disculpe, señor, soy Lionel...

Me alegro de oirle, amigo mío. Empiezo a dudar de mis premoniciones. Hace ya dos horas que espero en casa de este Hombre Arbol y esos dos idiotas del golem no dan señales de vida.

Están aquí, doctor, en la mansión Casiglia.

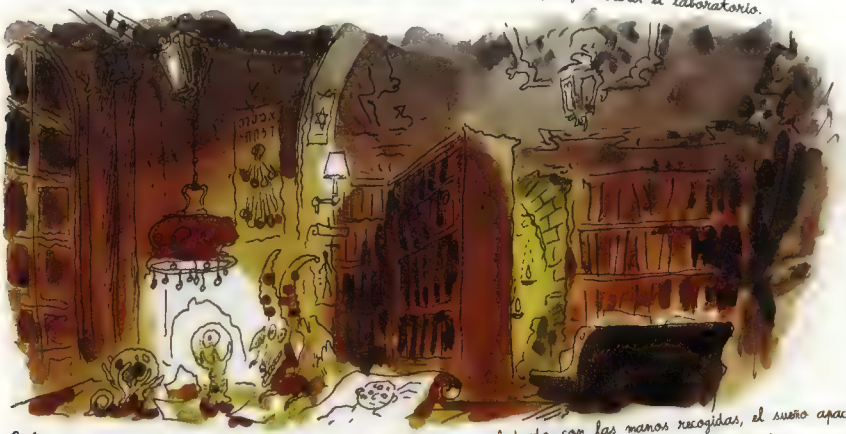
Lionel hace su entrada llevando una bandeja de víveres suntuosos. A su alrededor revolotean pequeñas hadas azules que transportan licor, flores y bombones. Todo eso, con cintas y más cosas, se dispone exquisitamente alrededor de los invitados. El golem está maravillado.

Fernand no come...
¿Y esto a qué se debe? ¿Es un régimen de favor?
nox
Todos los invitados del castillo Casiglia son tratados como huéspedes de excepción, señor. ¿No come nada?
Prefiero las presas vivas.
nox
¿Me autoriza para morder un hada, Batman?
Como se te ocurra me pondré súper celosa.
Nope
Mira, te presento a mis amigos: Eliaou y...
XRR
ZZZ
¡¿Los ha drogado o qué?!
¿Delivas? ¿Dónde crees que estás?
Bueno, es verdad.. llevan todo el día de trajín.
Anda, deja que Lionel se ocupe de ellos. Va a acostarlos.
¿Eh, Lionel?
Por supuesto, señorita Nope.
Ven..

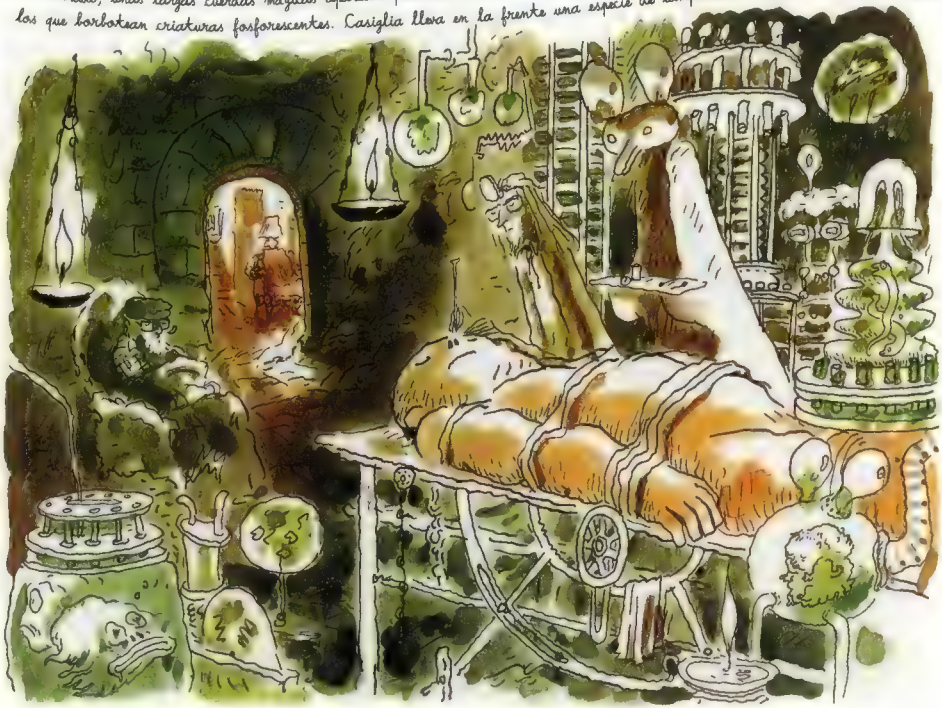
No sé si es muy correcto subir una escalera detrás de una srta.
m m m...
Te sienta bien, esta escalera.
¡Eh!
Vale ya.
Pero, me gustas. ¿No es lo que querías?
¿Por qué te fuiste anoche?
Fue Casiglia, que me echó.
Mentira
Vale. Es que me sentía incómodo durmiendo en su casa. Ese tipo me da miedo.
¿Y yo?
Tú estás tan chiflada como él, pero te adoro.
¿Por qué?
Porque estás buenísima.
¿¿"Buenísima"?! ¡Pero bueno! No te pega esa manera de hablar.
¿No?
No es tu estilo.
Precisamente... Si lo digo yo, es poético. Todo depende de quién lo diga. En mi boca quiere decir "me apetece probarte", como un pastel. Es igual que cuando alguien dice "te quiero". Significa "quiero comerte".
Pero ojo, las preguntas clave son "¿Eres mi plato favorito o no? ¿Durante cuánto tiempo? ¿Hay que comer de todo o hacer un régimen estricto?". Hay gente, por ejemplo, que sólo come plátanos... Y adelgaza...
Yo no soy un plátano

Eres un enorme pastel de plátano flambeado con crema.
Qué mamón. No soy ningún pastel, ni estoy gorda.
No, no, enorme digo por exuberante. Un pastel como dios manda, quiero decir...
Nope le da codazos juguetones y empuja a Fernand, por pura timidez. Prien. Al poco, acaban tumbados en la cama
¡Calla!
¿Sabes qué?
Me apetece arrancarte la ropa y chuparte durante horas por todas partes. No, mucho rato no, porque también me apetece tocarte todo el cuerpo...
Vale ya, ¿no?
Perdona, me he dejado llevar. Normalmente nunca hablo así.
No, si me gusta...
Ahora, venga: lo has dicho, pues hazlo.

Biblioteca de Casiglia. Hay un montón de libros sobre el escritorio, apuntes en varias lenguas sobre las sillas, diagramas y dibujos con chinchetas en la pared. Todos tratan del mismo tema: el golem. Un módulo de la estantería ha pivotado descubriendo un pasaje secreto: el laboratorio.



A la entrada han acostado a Eliaou en un sillón cito. Duerme ladeado, con las manos recogidas, el sueño apacible de un recién nacido. Un poco más allá, Casiglia y Lionel acaban de instalar al golem sobre una pesada mesa rodeada de utensilios y frascos. El golem duerme profundamente. Tanto el como su dueño roncan muy fuerte. Apenas el golem ha sido estirado, unas largas cuerdas mágicas aparecen para inmovilizarlo. La luz proviene de lámparas de aceite y tarros en los que borbotean criaturas fosforescentes. Casiglia lleva en la frente una especie de lamparita como las de los dentistas.



Las tres letras hebreas sobre la frente del golem funcionan como un interruptor. De manera que leyendo EMET, "la verdad", el golem vive. Pero si se borra esta letra, leeremos MET, "está muerto", y el golem se apagará.
Casiglia intenta borrar Aleph, pero esa letra hebrea permanece intacta.
Después grabaré la letra otra vez para que se vuelva a encender. Cuando se despierte me verá y olvidará a su antiguo dueño. Me obedecerá con sólo mover un dedo
¡RRHAAA! Pero ¿¿¿cómo se borra esto???
¡rasca! ¡rasca!
Lo siento, doctor, según Abulafia, sólo el creador del golem puede modificar las letras grabadas en su frente.
Hmmmm.
Entonces dependemos de la buena voluntad de este. Sólo él sabrá decirnos quién ha esculpido el monstruo.
Me temo que no va a querer colaborar así como así, doctor.
RZZZ
¿Cree usted que él mismo pueda haber modelado a la criatura?
Lo ignoro, doctor.

Estoy decepcionado.
¿No te ha gustado?
Sí. Pero pensaba que al acostarte con un vampiro te crecían las tetas. Y veo que no mucho. A lo mejor es que crecen al cabo del rato...
Vaya idea rara. ¿De dónde has sacado eso?
En una revista.
Pero no del corazón. En una revista científica.
Ah... pues entonces a lo mejor es verdad.
Pues no. Porque no ha funcionado.
Podemos probar otra vez.
Ji, ji...

Lio llega a casa del Hombre Árbol; está preocupada. Le sorprende encontrar la puerta abierta. Entra.

En ese instante, en el laboratorio, el golem abre los ojos. No ve a Eliaou. Solamente percibe a su alrededor a Casiglia y a Lionel. Se ve atrapado y abre la boca para gritar, pero no emite ningún sonido. Sin embargo, su grito inaudible parece despertar a Eliaou. El viejo se incorpora dando un respingo, ignorante de dónde se encuentra. Medio dormido, corre hacia el gigante de arcilla.

Mire, cuando hayan acabado con los brujos buscarán otras minorías. Tiene que prestarme al golem, estamos en el mismo barco.
No.
Si quiero puedo atacar a sus amigos.
Qué quiere que le diga...
NON
El golem es un arma. Está hecho para protegernos. Usted no puede quedárselo en el bosque para usted solo.
Sí puedo. Ven, golem, nos vamos.
Quien lo construyó no lo hizo para que fuera un animal de compañía.
Lo construí yo mismo.
no
¿Usted? No. Usted no es lo bastante sabio. Y no sabe nada sobre la violencia. El golem es brutalidad. Usted es pacifista.
A mí también me gusta la paz, pero para alcanzarla, a veces hay que golpear.
¡No!
Es usted demasiado joven. No ha sufrido lo suficiente.
¡No? Le voy a contar cómo nació mi golem, señor...

No siempre he vivido en el bosque. Antes estaba en el gueto, tenía a mi querida esposa y a mi hija, que sus almas estén junto al Carro Divino. Tenía mi tienda, donde uno podía encontrar cualquier libro. Un día me ausenté porque me necesitó el rabino. Ese día, llegaron los cosacos y martirizaron a todo el mundo. A mi regreso, vi el fuego y encontré a mis seres queridos carbonizados. Los cosacos ya estaban lejos. Para ellos, la matanza fue una fiesta. Entonces ayuné, me vestí de andrajos y dormí en las calles. En penitencia eché cenizas sobre mi cabeza y haciendo acopio de todo mi odio fabriqué un golem. Lo hice para que se levantara y me vengase, pero cuando le di la vida, gracias al Eterno Tres Veces Santo, el golem abrió los ojos y me miró como un bebé. No era bueno ni malo, sólo esperaba a que le dijera qué tenía que hacer. Y no pude ordenarle sembrar la muerte. No, señor. No se puede crear un ser para decirle que mate. Así que nos fuimos los dos al bosque, donde vivimos tranquilos. ¿Qué me importan a mí los cosacos? ¿Volverían acaso mi hija y mi mujer si le ordenara matarlos a todos? Pues eso.

Casiglia no presta atención. Aprovecha que el viejo está concentrado en su rollo para ponerle ante los ojos un péndulo oscilante.

Haga que el golem se siente. Bórrele la primera letra de la frente. Esta noche es mío.

Golem

Sentado

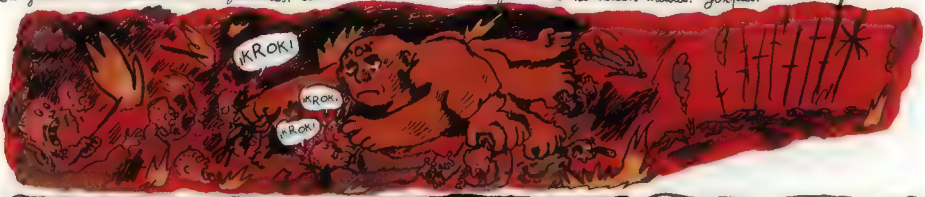
Sin volverse, Casiglia deja ir su báculo-cobra. La serpiente repta hasta Éliaou, se eleva fulminante y, de un mordisco, lo duerme...

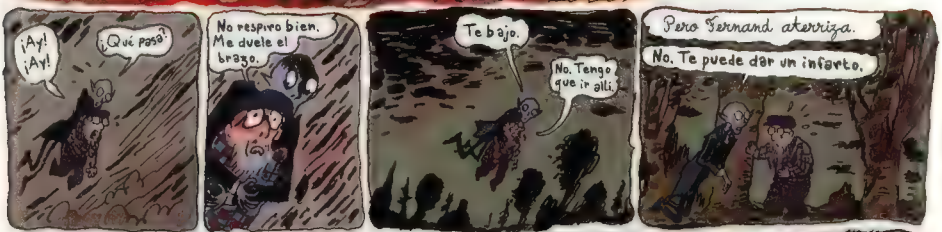
En el bosque se ha reunido un montón de cazadores. Han levantado tres troncos a los que han atado sendas brujas. Encienden la hoguera. Los gritos de las brujas pueden oirse desde muy lejos. Las llamas iluminan la noche.
Mientras tanto
el Rolls Royce circula por el bosque
En el castillo Cariglia.
¡Caray! ¡Tu amigo está como un tronco!
¿Y el golem?
No lo sé. En la biblioteca hay luz. Tal vez estén ya todos allí.
Pero... ¿qué ha pasado aquí?
Es muy raro... Se han dejado todo abierto.
El golem está por todas partes.
Mmmm
¿Tú crees que con estos manuales se puede fabricar un Golem?

En el colgante puede verse el bosque y la colina de las cruces. Los tres troncos están por consumirse. Los cazadores llevan a cabo angustiosas coreografías antorcha en mano. Casi hace pensar en las concentraciones de la Ahnenerbe o de los Rosacruces. El Rolls de Casiglia se detiene no muy lejos del lugar. Lionel apaga el motor.

El golem sale del coche y se dirige hacia los cazadores.

El golem se acerca a los cazadores. Las antorchas le alcanzan. No le hacen nada. Golpea.



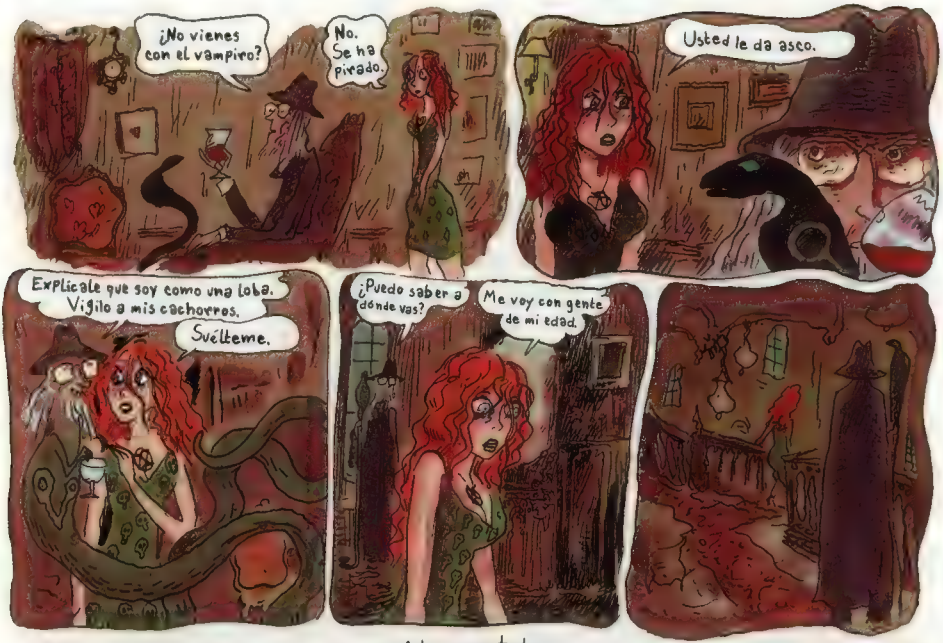


¡BING!
¡Te acompaño!
Pero si no sabes conducir.
Quiero ver la masacre.
El golem...
...remata...
¡KROK!
... a los que no han podido huir.
Está bañado en sangre
Su rostro es totalmente inexpresivo
Casiglia se le acerca...
... borra una letra de su frente.
El Golem se desploma.
Casiglia se va.

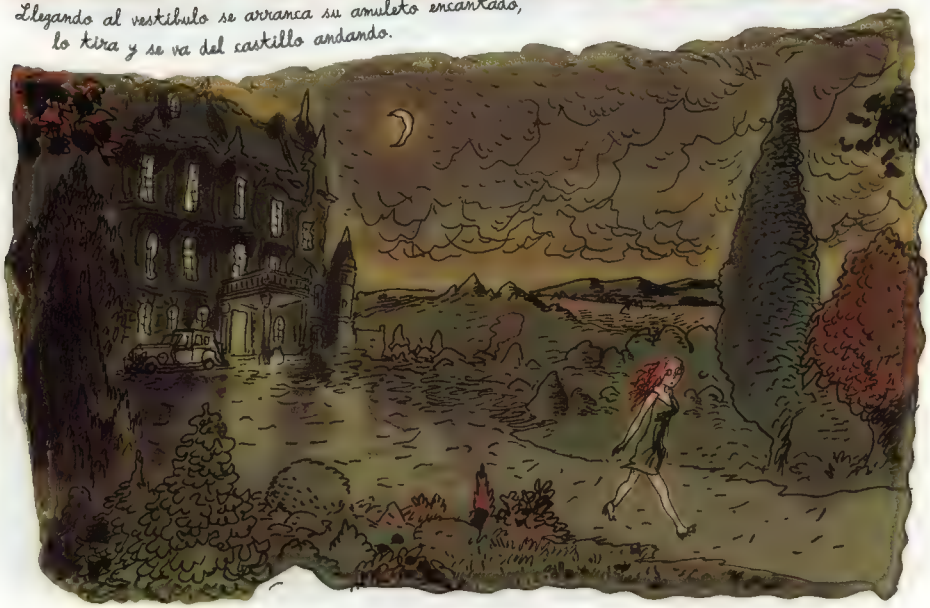
Atónito, Fernand aterriza junto al gigante inerte. Está exhausto.
Nope llega justo detrás.
¡Menudo repaso les ha dado, tío!
Me parece muy bien.
¡CLAC!
¿¿Tú de qué vas, tío?!
Vete a tu casa.
Tú a mí no me das órdenes.
¡NOPE! ¡Que te abras!

¡Vamos, arriba! ¡Venga!
Si te encuentran aquí, iremos todos a la cárcel.
¡Oh! Te falta una letra. Por eso no te mueves.
Espera..
rebusca
... menos mal que soy un ladronzuelo...
La hago como puedo, ¿eh? Yo no sé escribir el hebreo.
rasc
La letra está mal hecha pero funciona!
hmbueno
nox
Se te ve más cansado que de costumbre, ¿eh?
¡Venga!
Vamos.
Esto no es seguro.

El doctor Casiglia ha vuelto a su casa. Está sentado en un sillón Chippendale, degusta un coñac en plan gentleman. Llega Nope, con el semblante turbado...



Llegando al vestíbulo se arranca su amuleto encantado, lo tira y se va del castillo andando.



En casa de Fernand.
No te muevas.
No toques nada.
¡BLENG!
¡Ah, pobre de mí! Estate tranquilo. Llamo a tu papá. Ahora viene.
Casa de Lio
RRiiiiiNG
RRiiiiiNG
Ponen caras raras..
Ah.. hola, Fernand.. Vale. Te lo paso.. Eligou.. es Fernand
Diga
Tengo al golem pero, siendo sinceros, tenemos serios problemas.
Siii.. ya lo sée..
Estos señores amigos tuyos de la policía me han contado que el golem lo ha roto todo. Sí. ya sé que no tienes ni idea de dónde está el Golem.
Yo tampoco lo sé, ya lo sabes, claro. Pero mira.. No, no me llevan preso. Si mañana les entregamos el golem, no vamos a la cárcel.
Sí. Para destruirlo, lo quieren. Sí. Claro. Tienen razón.
Voy para allá, Fernand
Vale
Tú no te muevas ni un pelo.

Fernand sube las escaleras hasta las dependencias de Magda. Atraviesa la veranda y se introduce en la habitación de la joven.

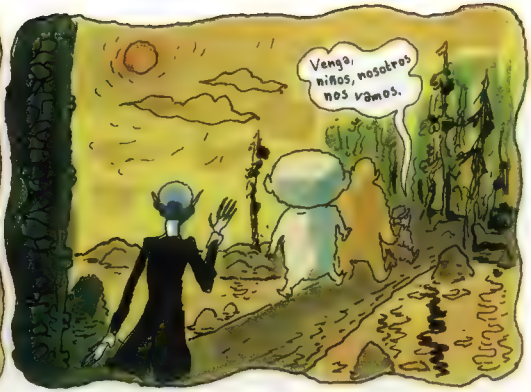
En el zaguán del castillo Casiglia
Sería más sabio volver dentro, señorita.
Ni el doctor Casiglia tiene un hechizo contra la pulmonía.
Quiero irme pero no sé a dónde..
Ya lo pensará mañana.
Igualmente, paso de todo.
Casa de Bernard.
BONG BONG BONG
Pasa.
¡Oy vai! ¡Qué desastre!
No.
¿?
¡Ya verá, lo que hemos hecho con mi inquilina, es genial!
Si tenéis a bien seguirme a la cocina...

¡Espera, espera!
¿Qué le has hecho a mi golem? No tiene buen aspecto.
¿Qué es este garabato de ALEPH? ¡Bórrame esto!
Fernand lo borra, el golem se apaga.
Eliaou redibuja la letra correctamente.
Hasta un niño de tres años sabría.
El golem se reanima de nuevo.
Amigo mío.
¡Eliaou, ven a ver!

Eliaou se reúne con Fernand y Lio en la cocina. Está todo lleno de palanganas, agua, vendas y sacos de yeso. Magda lleva un delantal sucio de yeso. Sobre la robusta mesa se encuentra una réplica bastante chusca del golem: blanca, de yeso.

Las horas pasan. Acaba por amanecer. Eliaou, agotado, aparece por la puerta de la cocina. Le sigue el golem, que lleva de la mano a otro golem, pálido y torpe.

¡Increíble!
¡Funciona!
nox
¡Rápido! Llévalo a comisaría.
No.
¿Qué?
No ha hecho nada. No puedo entregarlo para que lo rompan.
¡Entonces vas a dar el otro?
¡Estás loco!
Lo quiero como a nadie. No... Nos vamos a ir los tres. Nos iremos al corazón del bosque.
Te acabarán encontrando.
No. Allí donde voy, no.
Pero nos volveremos a ver.



Eliaou desaparece en la luz de la mañana. Toma de la mano al golem de arcilla que lleva de la mano al golem de yeso. Los tres juntos dejan el sendero y se adentran en el bosque.

Bueno, tengo que irme. Tendré que entrar a trabajar. Algunos trabajamos.
Adiós, Lio.
Nos llamamos.
¿Ya no hay nadie?
Se han ido todos.
Me sentará bien descansar un poco.
Vincent pasará a recoger el resto de mis cosas. Hala, ¡chao, vampiro!
Lio está muy contenta de comprobar que la inquilina se va realmente.
¡Seeeh!

Fernand cierra la puerta de su castillo.
¡clic!
En lugar de bajar a su cripta, va a la habitación de Magda.
Corre bien las cortinas para oscurecerla y se tumba en la cama deshecha.
¡MRAOU!
¿Has visto, gatito?
Todavía se huele mogollón su perfume.
¡MRAOU!

Zog nit ken mol az du gest dem lets-tn veg
Ven him-len bla-ye-ne fashte-in blo-u,e feg
Ku-men vet noch un-dzer oisge benk-tesho
s'vet a poik ten und-zer trot-mir zain-endo
No digas nunca que has llegado al final del trayecto
Mira las nubes que ocultan la luz del día
todos los días amanece

¿Qué haces tú aquí?
Le tengo cariño.
Eres un alma en pena. No hallarás la paz hasta que no seas vengada de tus asesinos.
¿La paz?
Sí. El descanso de la tumba.
Yo no quiero eso, doctor.
Quiero quedarme aquí.
No. Eso es un antojo de fantasma.
¿Y qué quiere que le diga?

Vamos. Sígueme.
¿Es una orden?
No. Eres libre.
Entonces váyase, por favor.
Preferiría no volver a verle.

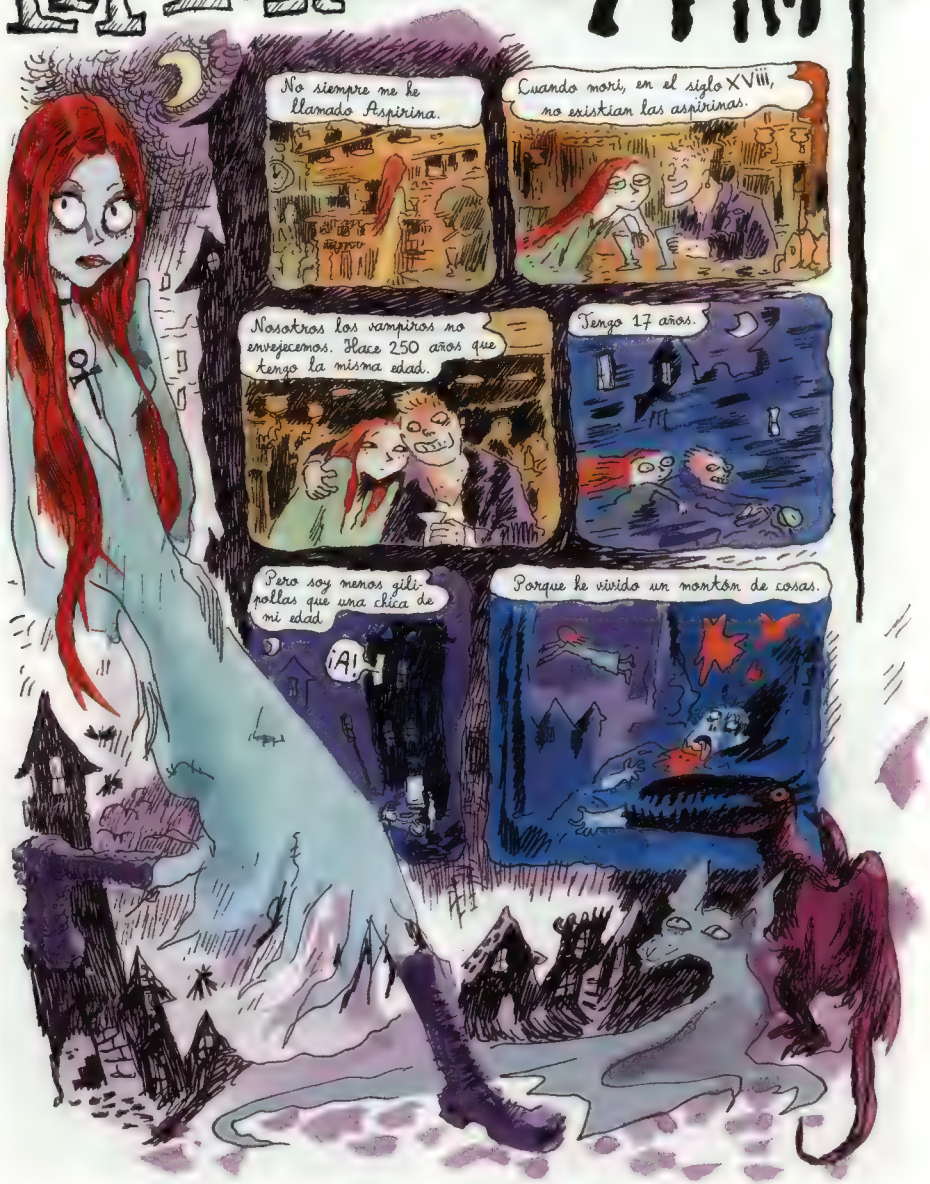
3. La edad en que morimos

Guión y dibujos: Joann Sfar
Color: Walter

Gracias a Laurent Chabosy por el estilismo y el gothic sportwear

Joann Sfar presenta:

LA EDAD EN QUE MORIMOS

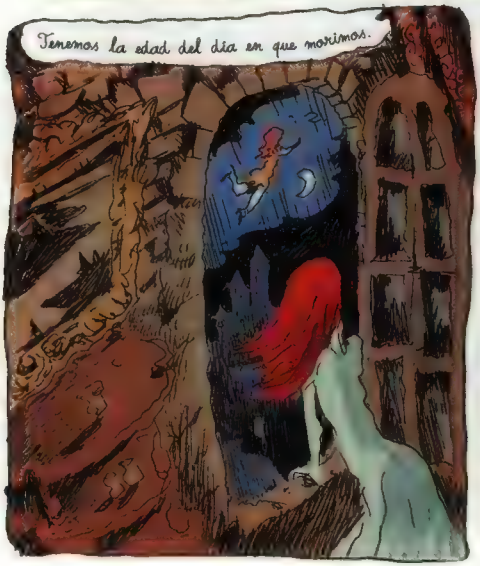


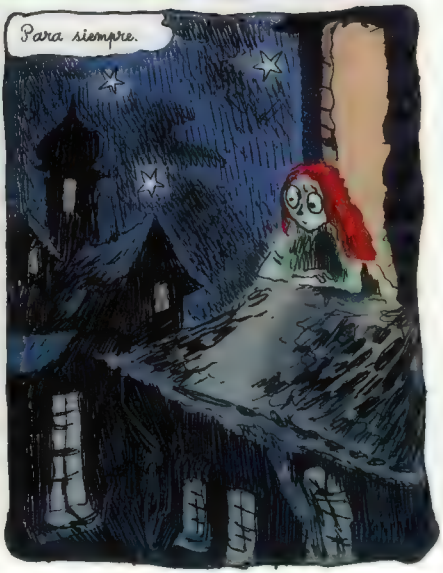
Mi hermana Josamicina tiene seis años más que yo. A nuestra edad, seis años de diferencia deberían dar igual...

Pero la verdad es que es una pesadilla. Hace doscientos cincuenta años que tiene las peras de una chica de 23 años. Las caderas, las piernas, la voz.
Aspirina, tengo que salir. Si me llama algún tio, dile que estoy enferma.
Pero apunta sus nombres.

Hace doscientos cincuenta años que mi hermana vuelve locos a los tios.
¿Vas a comer algo o a follar?
Aún no lo sé.

Y yo: 17 años. No 250. 17.
Puedes venirte si quieres.
No. Tengo cosas que hacer.
Vale. ¡Ciao!


Tenemos la edad del día en que morimos.

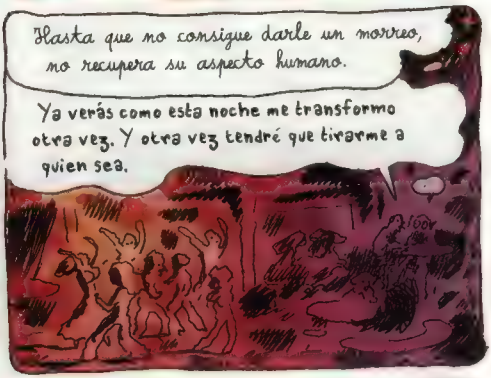

Para siempre.

Amo a un vampiro que se llama Fernand.
No hay mucho que contar: nunca responde al teléfono.
Pasa de mí como de la mierda.
A veces hago por volver a casa pronto para escribirle, pero nunca contesta.
Le entiendo.
Menos mal que no me reflejo en los espejos. Si me viera me detestaría.
Si fuera un tío, preferiría a mi hermana.
¡Toc! ¡Toc!
¿Quién viene ahora a tocar los huevos?
Tengo pintas de tontita del culo. Sólo les gusto a los capullines y a los viejos verdes.
¿Te vienes? Tengo entradas para ver a los Slipknot.
No.
Gilipollas.
Estoy hasta el coño de todo.

Estoy hasta los cojones de todo.
No digas eso.

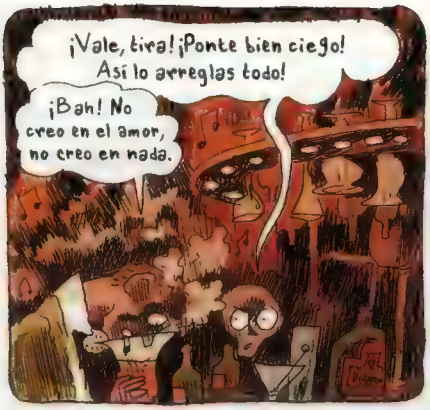
Richard Marouani es abogado. Pertenece a la especie de los licántropos.
Déjalo, Fernand, el sexo es mi condena.
Tienes que calmarte.

En cuanto se cruza con una mujer que le gusta, se transforma en lobo.
Pero es que no puedo. Es más fuerte que yo. En cuanto asomo el hocico, vuelve a empezar.


Hasta que no consigue darle un mordisco, no recupera su aspecto humano.
Ya verás como esta noche me transformo otra vez. Y otra vez tendré que tirarme a quien sea.

Tiene un arsenal de técnicas para conseguir lo que quiere.
Solo para acallar al lobo.
Si eso te hace tan desgraciado, deberías ir al médico. Tiene que haber un remedio.

Pero al cabo de un rato, la técnica...
Ya lo creo que lo hay: una bala de plata en el occipital. Aquí, entre los ojos.
¡Bang!
No sé si cae exactamente por ahí, el occipital
¡Se acabó el lobo!


¡Vale, tira! ¡Ponte bien ciego! Así lo arreglas todo!
¡Bah! No creo en el amor, no creo en nada.

Ya no creo ni en el folleteo... Estoy triste.
¡Qué penita!
¡Eh!
¡Mucha pena!

Espera, una amiga. ¡Josamicina!
¡Ciao, Fernando! ¿Cómo va eso?

¡Bien! Te presento a Richard, es un gran abogado.
Hola.

¡GRRAOU!

Joooodeeer. Ya estamos otra vez. No se hace una idea de lo que me incomoda esto. Usted me gusta. Se me ve en la jeta. Parezco gilipollas. No sé ni dónde meterme.
No. Es mono.
Es un crack.

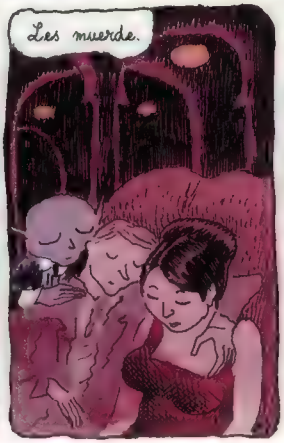
En serio, la cara de lobo me parece una monada. Sobre todo por las canas. Le hace un occipital muy seductor.
¿Usted lo sitúa ahí, el occipital?

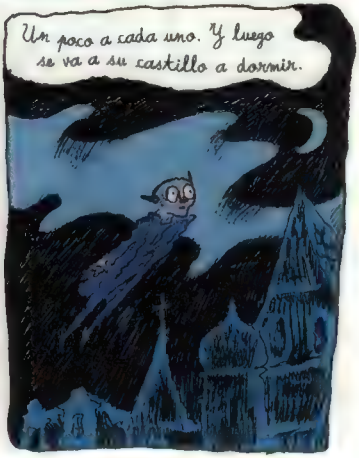
Me gusta su cara, tiene una retirada a Gérard Lanvin. Lo que no me acaba de convencer es el traje de seda natural.
¡Un traje se puede quitar!
¡Ji!¡Ji!

Se van agarraditos.

Vampir se queda un rato más.

Ve a dos enamorados dormidos en un rincón.


Les muerde.


Un poco a cada uno. Y luego se va a su castillo a dormir.

Cree que en el castillo están solos el gato y él.
Pero se equivoca. En cuanto se duerme, una chica de largos cabellos negros viene a hacerle compañía.
Es un fantasma diurno.
Se le aparece mientras duerme, durante las horas de sol.
No quiere que sepa que ella vive ahí.
Se las arregla para que no la recuerde nunca. Teme que le diga que se vaya de su casa.
En cuanto sale la luna, desaparece.
¡Hasta mañana!

La noche siguiente...

Llegamos a su casa. Nos besamos.
Y ahí ya pierdo la noción.
No he visto follar así a una chica en la vida.
Ni yo mismo había follado así nunca.
¿Te puedes creer que lo hemos hecho nueve veces?
Bueno, es que me la suda si te lo crees o no.
Hasta cuando no estábamos follando
...estábamos enganchados. Una locura.
No te imaginas su olor, su pelo, el sabor de su coño.
Ya, bueno.
Mira, yo tengo un principio: no dormir nunca en casa de una chica.
¿Has vuelto a tu casa?
Sí.
A las cinco de la mañana.
Me ha dicho que era gilipollas. Que era raro que todo fuera tan bien.
Me ha dicho que debía quedarme.
Pero yo soy fiel a mis principios. Me he piraó.
Ha lloriqueado.
Me he ido con la intención de no volver a verla. Son mis principios: no follar nunca dos veces con la misma tía. Vuelvo a mi casa, me despeloto, meo, paso por delante del espejo y ahí, flipa: sigo con el careto de lobo.
¿Me quieres decir que sigues con el careto animal a pesar de que te ha besado?
Muy chungo.

Estás enamorado, colega.
¡Calla, hombre!
Va en serio. Te has bloqueado con Josamicina. Y no bastará con que te acuestes con ella para que se te pase.
Gracias, lo había pillado. Pero no creo que quiera volver a verme en un tiempo, tal y como me he ido.
Bah, eso se arregla fácil.
¡Espera, espera, espera! A mí no me quieras liar.
Tus historias de amor ya me las conozco...
¡Esa zorra me ha embrujado, no hay más!
¿Pero tú estás tonto?
¡Que vale ya! ¡Que la tía es súper orgullosa, no ha soportado que la trate como a un rollete y con sus artimañas de vampira me lanzado un mal de ojo! ¡Pero ya te digo yo que esto no va a quedar así!
¡Se te está yendo la olla!

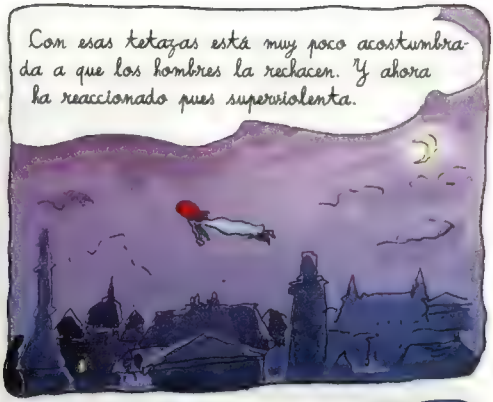
El amor ha pasado junto a usted
Una tarde, una mañana, en cualquier lugar
Pero no ha sabido verlo en el camino
El amor es un dios muy travieso
GRmBLB!
Tenga más cuidado la próxima vez
No sea tan torpe ...
No vayas de listo porque tú vas a acompañarme a casa de la chavala.
¡Pero qué dices! ¿Estás tonto o qué?
¡Yo no vuelvo a pisar solo la casa de una vampira!
Tú eres de su especie. Me protegerás de sus maleficios.
¡Esa sí que es buena!
Te montas películas. Si no paras, vas a acabar creyéndote tus chorradas.
¡Que te digo que me ha embrujado!
¡Madre del amor hermoso!
Escucha, yo paso de tus paranoias. Si quieres hacer el ridículo, ve, pero sin mí.
Si no me acompañas a casa de esa bruja, ya no eres mi amigo.
¡No! ¡Ahora chantaje emocional! Es asqueroso.
¡Embrujado! ¿Te crees que no tiene nada mejor que hacer?
Yo sé de qué hablo.
Pobre loco.

Marouani conduce a todo trapo por la ruta forestal.
¡VROUUUUM!
¿Si te digo una cosa no te la tomas a mal?
¿Hm?
¿Qué?
No, nada. Te enfadarás.
¡Venga, dale, qué!
Se trata de tu coche.
Te imaginaba en un Alfa Romeo o en un Spider. Un coche americano o uno tipo Porsche.
Pero en un Peugeot, ahí pisando, pues que no me parece muy de seductor.
Fernand, es de dominio público que tú no eres precisamente un ejemplo en materia de seducción. Pero ahora además veo que no tienes ni idea de coches.
Te has picado.
¡No me hagas reír! Me das pena, eso es todo.

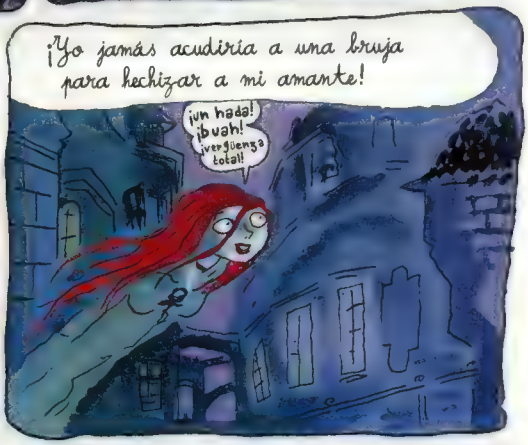
¡Ey! ¡Autostopistas!
Pasando, cero interés, solo pienso en Josamicina.
Precisamente. Si quieres deshacer el hechizo, deberías ver a otras chicas.
¡Es que no me lo creo! ¡Has pasado delante de ellas sin frenar, ni has hecho sonar el claxon ni les has hecho luces!
¡Es grave, Richard!
Ya
No
Frena bruscamente.
Echa marcha atrás en plan bestia, sosteniendo el volante con una mano, acodado en el reposacabezas.
¡Ya decía yo!
Se detiene a la altura de las autostopistas pero ni les mira el ombligo. Sin convicción, les suelta:
¿Vais a la ciudad?

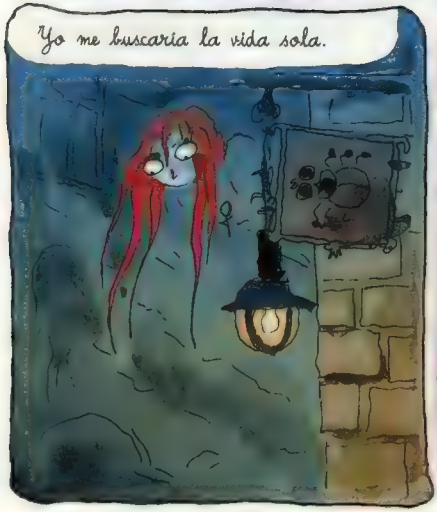
Mi hermana ha hecho venir a una bruja.
¡Que no, que es un hada!
¡Oh, qué vergüenza!
Están a punto de hechizar a un tipo.
¡Voilà! Mientras tu mechón de pelo permanezca alrededor de este muñeco, el Lobo no recuperará su forma humana. Cuida el muñeco como oro en paño, es frágil.
¡Es genial!
No me puedo creer que hayas recurrido a estos métodos tan cutres.
¿Eh?
Me bato con las armas que tengo. Ese tío me ha humillado, pues me vengo. Quiero que se enamore locamente.
¿Tú le quieres? ¡Nah! Seguro que ni siquiera te gusta.
No lo sé.
Pero eso es lo de menos. Si al final alguien tiene que hacer el primo, prefiero que sea él y no yo.

Al final, me parece que mi hermana va a ser más pueril que yo.


Con esas tetazas está muy poco acostumbrada a que los hombres la rechacen. Y ahora ha reaccionado pues superviolenta.

No se explica que un tío pase de ella total. Yo me lo tomo con más filosofía. Y además tengo mis límites morales.
¡¡Ooh! ¡Venga, un hada, con su vestidito rosa fluorescente y su varita! ¡¡ju, ju, ju!
URANO


¡Yo jamás acudiría a una bruja para hechizar a mi amante!
¡un hada! ¡buah! ¡vergüenza total!


Yo me buscaría la vida sola.

Joder, tengo hambre.

Todo va mal.

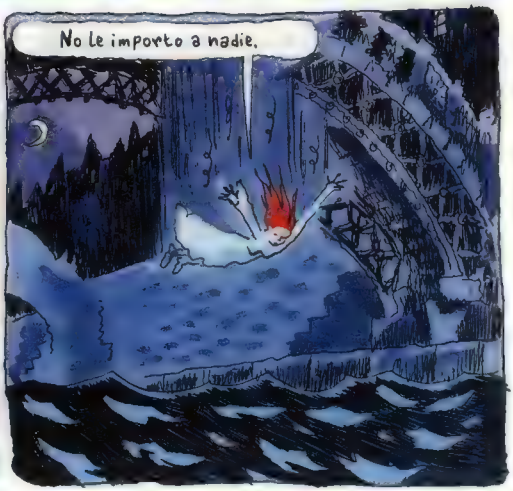
Me gustaría tanto ser capaz de reflejarme en un espejo para verme este aire melancólico.

Además, ya ni sé por qué soy tan desgraciada.

Quiero que aparezca alguien que me cuide SI no aparece nadie en los próximos cinco minutos, mato a un transeúnte.

Pfff... lo mio es mala suerte, Las calles están desiertas.

Hay chicas que cuando lloran están guapísimas. A mí nadie me quiere.


No le importo a nadie.

Es inútil que llore. Nadie me mira.
Me encantaría ser alegre como las gilipollas que son alegres.
Vale: a partir de ahora voy a dejar de escucharme a mi misma cuando esté deprimida.
¡Cuic!
Puedo dejar de llorar pero no consigo dejar de estar triste.
No hago teatro. Me duele la barriga de verdad. Es una pena auténtica.
Estoy sola del todo.
Nadie se preocupa por mí.

Morder preferentemente alcohólicos. Así una se queda medio ebria. Pero ese está en mal estado.

Al morder una presa, uno tiene los labios contra su piel. Es un contacto muy íntimo. Han de ser pieles agradables. Me emboSco.

Si fuera una chica sensata, me acercaría a víctimas que estuvieran solas. Pero a veces me envalentono y muerdo a enamorados. Cuando el corazón late fuerte, oxigena los fluidos. Es euforizante para el bebedor. Y luego está la violencia...

A ese parece que quieren matarlo

Jóvenes delincuentes lituanos escuchando versiones rusas de UB-40

Su novia está postrada en un rincón. Se ocuparán de ella después.

Intervengo.

¡Eh! ¡Enfrentaos a una chica si tenéis pelotas!

¡Jut! ¡un demonio!

¡salvemos el pellejo!

¡Largué-monos!

Están todos muy asustados.

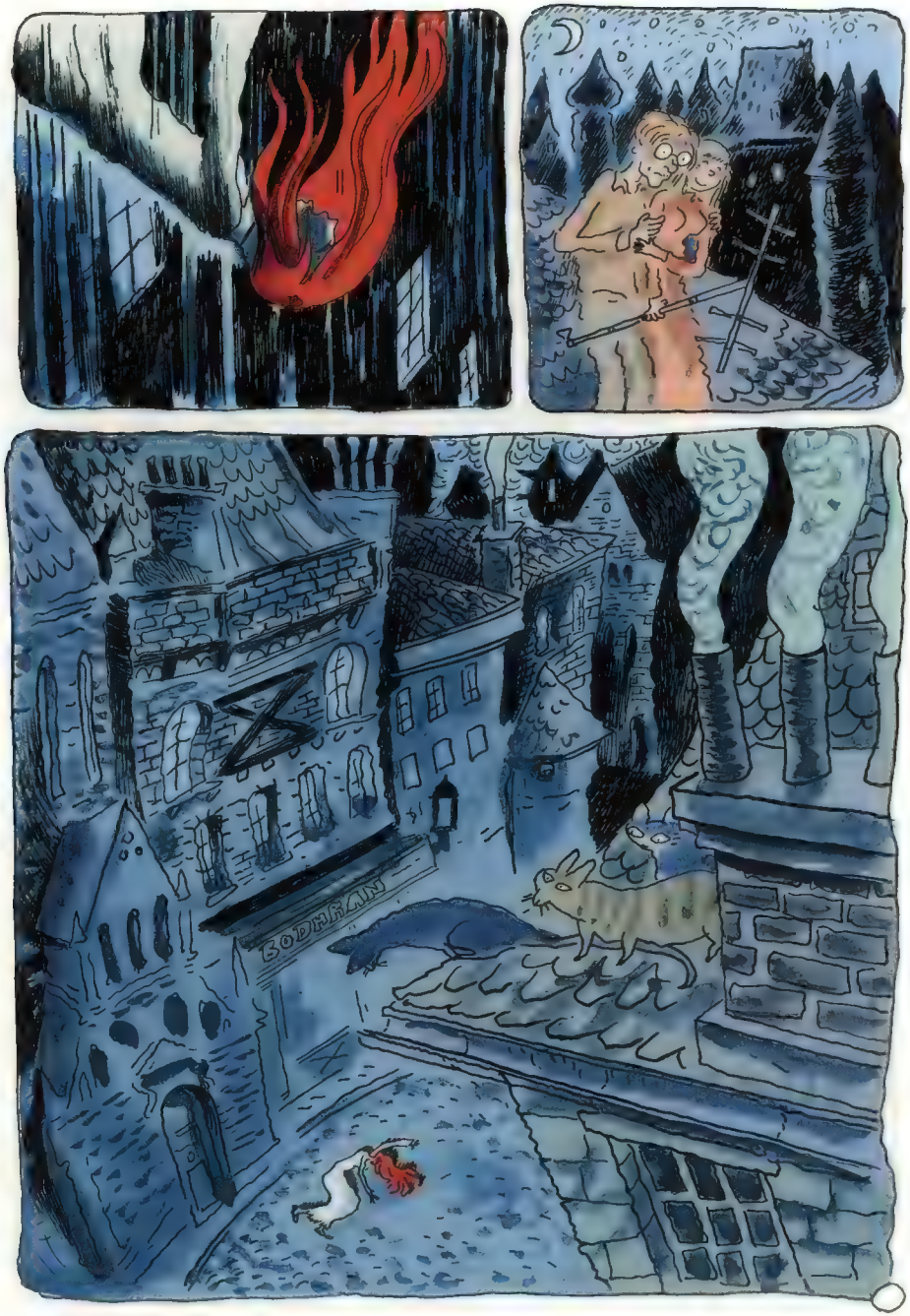
¡Soy el espíritu del heavy metal y os voy a desangrar como a terneros por escuchar mierda!

¡Arrepentíos de vuestros pecados!
¡Eh, tú, no tan deprisa!
AYYYY!
Dejaremos para otro día la justicia roquera, que es muy cansada. Me satisfaré con las víctimas.
Ni se os ocurra darme las gracias, ¿eh?
¿Os doy miedo o qué?
No.
Mentís. Una chica que vuela da miedo. ¿Qué creéis que soy? ¿Un ángel?
Déjenos. No la conocemos.
Venid, vamos a dar un paseíto.

¿Qué tal? ¿Qué os parece? Da miedo pero también es muy excitante, ¿no?
¡Aprovechad, esto no lo vais a hacer todos los días! Soy una vampira, ¿sabéis?, y me voy a beber vuestra sangre.
Si al final soy mala y me la bebo toda, os moriréis. Pero no es obligatorio.
¡Uf! Qué chungo, tu chico.
Se escapa y te abandona.
¡BROBONGBOLONG!
Olé. Vamos progresando. ¿Qué hacemos, muñeca? ¿Dejamos que se estrelle?
Ayúdele, por favor se lo pido.
Bueno

Pfffff... Soy una mentirosa que no veas. Cierro los ojos y escucho sus voces. Me da hambre.

Más tarde
¿Y nunca la has engañado?
nn_ no.
¿Ni una sola vez? ¡Di la verdad!
KRAK!
¡Sí!!!
KRAK!


BODHRÁN

¡Plic! ¡Plic! ¡Plic!
Ghost Flasher
Ultra-plano.
20 min. gratis de llamadas al Más Allá.
Bidi Bidi ¡Coin! ¡Coin! ¡Coin! ¡Coin!
Aggaa...
¿Algún problema?
Sí. Mis presas me han burlado. Sácame de aquí.
Casi no puedo moverme.
¿Y qué gano yo a cambio?
Fraternidad entre vampiros.
Y un huevo. Si te ayudo, quiero algo a cambio.
Gzzzt!
¡Clic! ¡Clic! ¡Clic!
¿Pero qué haces?

Te hago fotos para colgarlas en internet. En una web de accidentes.
¿Estás flipando? Un vampiro no sale en las fotos.
Estás un poco anticuada. Tengo un móvil de quinta generación. Capta hasta a los invisibles.
¿Me ayudas o no, pato?
¡Soy un cisne!
Nadie lo diría.
Espera a que crezca y verás cómo soy bello.
No vas a crecer nunca. Este careto tuyo es para siempre.
Repite eso y aquí te quedas.

¡Prepárate que despegamos!
¡Ten cuidado! ¡Me duele todo!
Nniiiii... Me rindo, pesas mucho para mí.
¡TIP! ¡TIP! ¡TIP! ¡TIP!
Hola, Edmundo, mueve el culo, tengo una chavala en apuros.
¿A quién llamas?
Un colega. No te preocupes.
¿Por qué no será un apuesto príncipe nocturno quien me salve?

Estoy en volandas.
Siento que me llevan. El pato tiene el plumaje mojado. Espero que no me deje ir.
El otro tiene acento sudamericano. Es bonito.
Quitémosle el vestido, a la pobre.
No llego a abrir los ojos.
Me dan un baño de sangre. Esto es lo que necesitaba. Mañana, cuando despierte, estaré curada.
Me abandono al sueño.

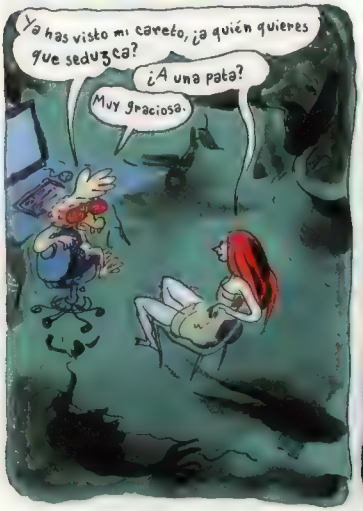
La noche siguiente...
Emerjo...
OH Yeah! SLut! Come! Give me! Cunt! Hah! Hah! GARGLE!
Están follando aquí al lado.
No. Es solo el pato.
Oh... sí, guarra, ¡puta!
Hah! Hah! OOOH! Yeahhh!
En la pantalla del ordenador, una pobre chica lleva una tapa de váter a modo de collar. Un gordo la agarra de las coletas y le obliga a chuparle hasta que se queda sin aliento y está a punto de vomitar.
¡YAAARGH!
AA!
Me quejo de lo duro que es ser una adolescente toda la eternidad, pero para un chico ha de ser todavía peor.
¡Eh! Estoy en mi casa y hago lo que me da la gana.
Vale, vale, si no he dicho nada.

Gracias por lo de ayer.
Era sangre de vaca, no vale nada. La conseguimos en los mataderos.
Gracias igualmente.

¿Te pasas la vida pajeándote con estas animaladas? ¿No tienes amigas?
Claro que sí, tengo un montón. Estoy forrado de tías, ¿no se nota o qué? Entro a estas páginas por interés estético.

Esta se llama "Slap Happy", ¡es lo más! Hay otra también muy artística que se llama "Embarrassed Girls", que es de chicas embarazadas.
Avergonzadas
¿Qué?

"Embarrassed" quiere decir "avergonzadas".
Ah, muy bien.


Ya has visto mi careto, ¿a quién quieres que seduzca?
¿A una pata?
Muy graciosa.

Si no tienes la intención de enamorarte de mí, al menos podrías dejar de mirarme como si fuera una mierdecilla.
Yo tampoco soy perfecta, no pasa nada.

¿Quieres que te presente a algunas amigas?
¡oh, para!
¿Puedo hacer algo por ti? ¿Para subirte la moral o mejorar tu autoestima?
A lo mejor puedes pirarte.
Sinceramente, no necesito que una chica mona me mire con lástima.
Bueno. Me visto y me voy.
Muy bien.
¿Es otra web guarra, eso?
No, es un wargame online.
¿Y qué personaje llevas?
Un semidiós.
Ni una palabra.

Bueno, adiós.
Adiós.
Ehm... oye... tú me desnudaste antes de meterme en la bañera.
¿No debería haberlo hecho?
¡¿Me hiciste fotos?!
Oh, ese no es mi estilo.
¡Te advierto que si, por un casual, encuentro mis tetas en internet, vuelvo y te corto el cuello!
Eso no pasará.
Hace falta una contraseña para acceder a las imágenes.

♫ Bésame, Bésame mucho, como si fuera esta noche la última vez ♫
♫ Bésame...♫ ¡Oh! ¿Qué está pasando aquí?
AAA
¡BONK!
¡Dile a este pato tuyo que borre todas mis fotos o lo atravieso!
¡Oh! ¿Perdito te hizo creer que te había fotografiado? ¡Mintió! Yo jamás lo habría permitido.
Mi nombre es Edmundo.
Aspirina.
Un placer.
Es feo pero habla bien.
¿Te dijeron antes que tienes un dorso bellísimo?
Oh, qué tío, me lo llevo a casa.

Entretanto, en casa de las hermanas vampiras...
¡RIiiiiiNG! ¡RIiiiiiNG!
¿Qué quieres de mí?
Tenemos que besarnos.
¿Después de lo que me hiciste? ¡Ni lo sueñes!
¡Pero perdóname!
"Perdóname", dice, encima. Sonaría mejor un "¿Me perdonas?"...
Pues eso.
Normalmente, cuando he besado a una chica no tengo que volver a molestarla: recupero mi aspecto humano y puedo irme por donde he venido. Por tu culpa estoy bloqueado en estas pintas de lobo.
Si tanto te molesta, no estamos obligados a volver a acostarnos. Bésame a fondo y volveré a ser normal... ¡No te cuesta nada! Y luego no me verás más.
¡Menudo desgraciado!
¡Mierda! ¡¡¡Te estoy pidiendo un favor!!!
¡Lárgate!

RIIING!
¡Deja de llamar! ¡No pienso abrirte!
Soy Fernand

Josaminicina, creo que mi amigo Richard se ha expresado mal.

Lo que intentaba decir es que te quiere. Pero es un torpe y por vergüenza ha metido la pata.
Eso, encima tómame por idiota.

Tienes que hacer algo, yo ya no lo aguanto. Mátalo, cásate con él, hazte unas botas con su piel, pero si no lo recuperas no se irá nunca de mi castillo.

¡Por supuesto! ¡Pasa, pasa, querido Fernand!

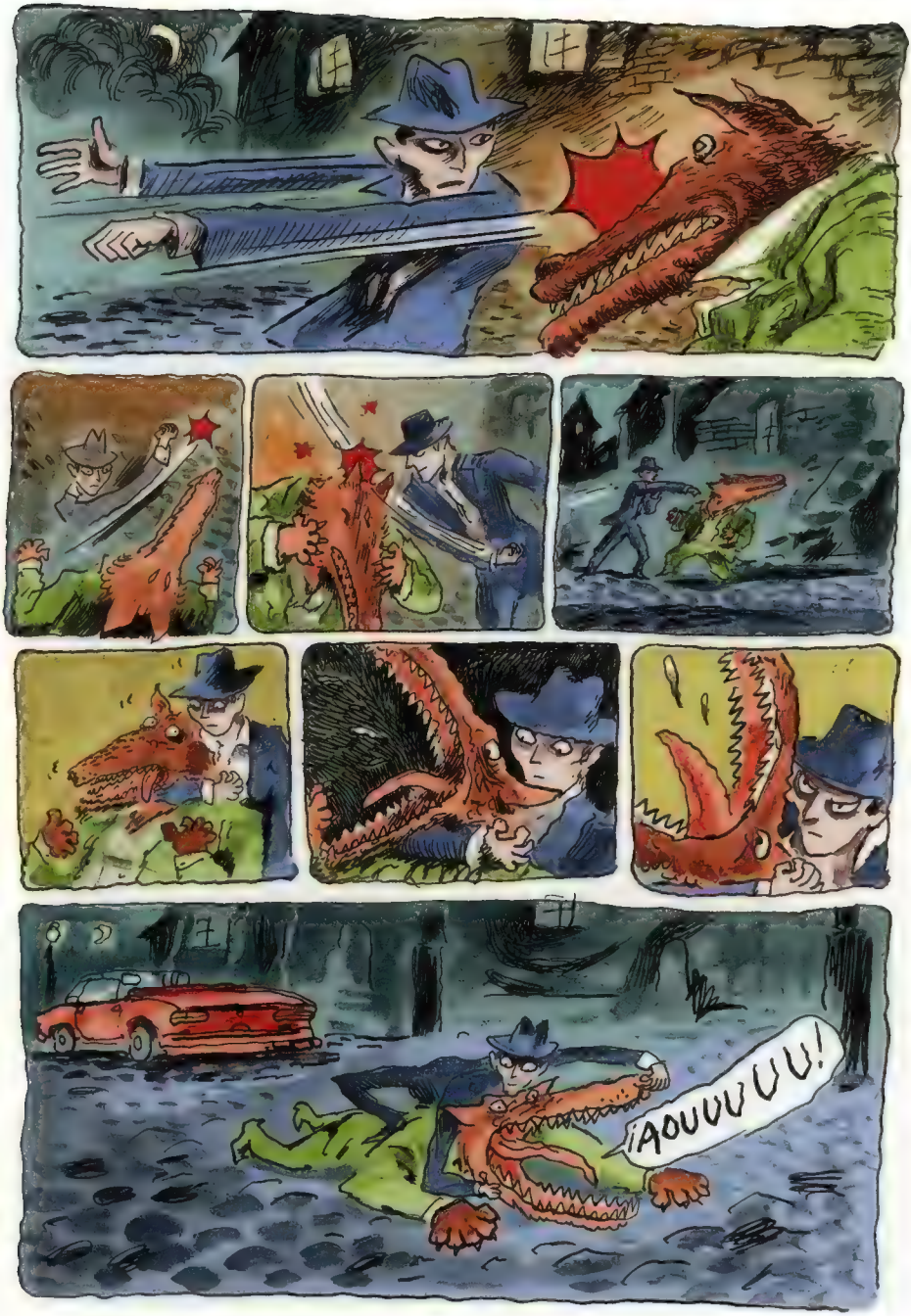
Estoy encantada de que por fin podamos estar tranquilos tú y yo.

Ya está. Ahora te quedas aquí una horita, sales diciendo que soy irresistible y te odiará tanto que enseguida se irá de tu castillo.
No. No voy a entrar en ese juego. Es un amigo. Me parece muy chungo mentirle.
Podemos acostarnos de verdad, si de eso se trata.
No sería la primera vez que se me pasa por la cabeza.
¡KRAAK!
¡Te voy a reventar la cabeza, Fernand!
¡Cálmate, no hemos hecho nada!

¡No me toques las pelotas, Richard!
¡¡¡Te he dicho que nadie ha hecho nada!!!
¡Lo hace para ponerte nervioso! ¡Está claro que te quiere, atontao!
Se supone que eres el gran psicólogo de la seducción. ¿Por qué eres tan bobo cuando se trata de ti?
No puedes entenderlo, tú nunca has amado como yo amo.
¡RRiiiP!
Y tú deja ya de tergiversar. Te he ofendido: lo siento. Me gustas. Y yo también te gusto. La noche que pasamos juntos no la he soñado. Para que ocurra hacen falta dos. Arréglate, te llevo a cenar.
Eres muy mono pero ahora tienes que irte. Tengo una cita.

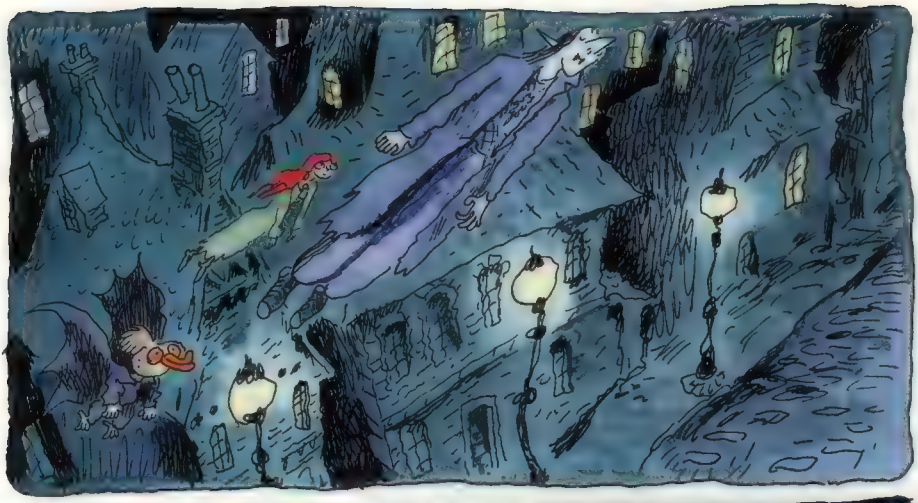
Una cita, ¡venga ya!
No está madura. La recogeré mañana. Vamos a tu casa a vaciar la bodega, venga.
No.
Hasta que no seas capaz de refrenar tus pulsiones violentas no volverás a poner los pies en mi casa. ¡Adiós!
¡Eh! ¡Eres un rencoroso!
Y la otra... Una cita... ¡Ya le daré yo citas!
Se ha inventado eso solo para cabrearme.
¡Tú, guapetón!

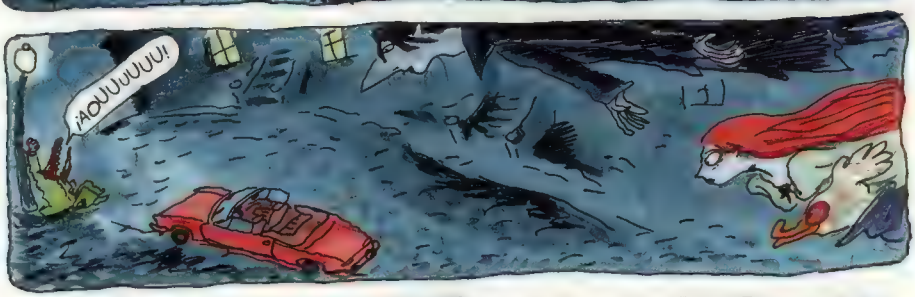
¿A dónde vas así vestido?
A casa de mi amante. ¿Tiene algún inconveniente?
¡GRRAAORRR!
¡GRAOU!


¡AOUUUUU!

¡Eh! ¡Ya vale! ¡Socorro! ¡Policía!
La policía soy yo, felpudo.
Humpty Dumty... sí, aquí Ehrenstein; puede pasar a recoger un paquete. La dirección es...
RIING
Buenas noches, Vincent. ¿Ya sabe tu artista pintora que me invitas a cenar?
No que yo sepa.
¿Te supone un problema, monada?
Yo creo que no.

Hey, ¿es tuyo ese peluche?
No, no.
Pero agárrame fuerte de la cintura.
Si puedo ser útil ...
¡Aouuuuuu!




¡AOUUUUUU!

¡El chucho! Pssst, perrito, ¿qué haces tú aquí?
¡Rabia! ¡Rabia! ¡Rabia!

He caído en una trampa. Tengo que cortarme una pata para escapar.

Tengo que darme prisa. La poli llegará de un momento a otro.
¡Ah, eres un fuera de la ley! ¡Entonces estamos contigo!
¡Mira! Con estos alicates corto las cadenas de los carritos de supermercado. ¡Tus esposas ya pueden despedirse!
¡Ahí lo tienes! ¡Libre como un pájaro!
Gracias, chico.
¿Eres la hermana de Josamicina, muñeca?
¿Tanto se nota?
Escucha, yo soy un viejo amigo de tu hermana y no tengo donde dormir. ¿Te importa si voy a tu casa? Puedo quedarme en el sofá, no me importa.
No hay problema.

Pato.
¿Hm?
Tú también te quedas abajo.
Después de todo lo que he hecho por ti. ¡Es asqueroso!
Yo no sé si puedo sentir algo por un tipo con pintas de adolescente...
Ah, tengo cara de crío, cielo, pero soy más viejo de lo que parece...
Nací en Cuba hace más de un siglo.
Es el aspecto lo que cuenta.
No lo creo...
Pero no te preocupes, no estoy intentando seducirte.
¡Genial! Una telecaster en la habitación de una chica. No es algo frecuente.
No soy una mema.
Ya, tal vez habría que ponerle cuerdas más recias, pero igualmente es formidable. Sabes que esto es mucho más que una guitarra country. Hasta los grupos que actúan con strato prefieren una vieja telecaster cuando están en estudio. Tiene trote, ¿no?
♫♪♫
Sip, tiene ya mucho tiempo. Fue un regalo de Hank Williams.
¿Conociste a Hank Williams?
Desde que murió, sí.

♫♪ ♫♪

... ahí lo tienes, tocándole la guitarra. Menudo fenómeno, este Edmundo. Triunfa en todas las situaciones.

Josamicina no va a volver. Voy a pasarme la noche escuchando al mamón ese destrozando a Led Zeppelin. Y si el patito sigue dándole al pico ya ni te cuento. Tendría que irme a casa.

Tú no eres un ligón, ¿eh? Eso se ve a la legua.

Edmundo sí que tiene el toque mágico, ya te digo. Roza a una con un dedo y ya la ha vuelto loca. Pero yo me he estado fijando. Conozco sus técnicas.

Pero bueno, también hay que ser realista. A Edmundo le funciona porque es él. Tú y yo tenemos cara de culo. Aunque eso tampoco es razón para rendirse. Mira yo: antes de salir siempre me pongo gomina. Porque tú, no sé, vas un poco despeluchado. El cabello es clave en el imaginario de las chavalas, no lo dudes. Mientras nosotros les miramos el culo, por ejemplo, ten por seguro que ellas te están mirando el pelo.

NICK CAV
Danelectro

¿Quieres contarme tus problemas? A lo mejor puedo ayudarte.
Lo dudo.
¿Y yo? ¿Te puedo hablar de mis preocupaciones?
Si no queda otra...
¡Ya lo tengo! ¡Vamos por ahí a ligar!
¿No te gustaría? ¡Llegar a un bar, en diez minutos estás hablando con una tía y la invitas a cenar y a las dos horas te la enrollas y al día siguiente te dice que estuvo genial!
No.
Un auténtico ligón no se queda nunca hasta el día siguiente. Al ligón no le interesa el olor de los cruasanes de la mañana.
¡Venga, hombre!
Mi colega Edmundo se queda toda la noche con las chicas.
Entonces no es auténtico.

No sé ni para qué te escucho. No tienes ni idea. Edmundo les dice "te quiero" enseguida.
¡Puaj!

Edmundo conoce todos sus secretos. Se convierte en su mejor amigo. Escucha todas sus confidencias y luego les hace canciones.
Basta, voy a potar. ¡Qué de la deontología, joder!

Un león no pacta con la gacela. Ser amigo de una mujer va contra mis principios.
Perdona, pero eso que dices es muy inmaduro.

Un día te enamorarás de verdad y entonces sabrás que eso no es así.

Ya me sé el rollo de "yo con las chicas no juego". Pero no siempre hay que estar a la defensiva, ¿sabes? De vez en cuando hay que liberar los sentimientos...

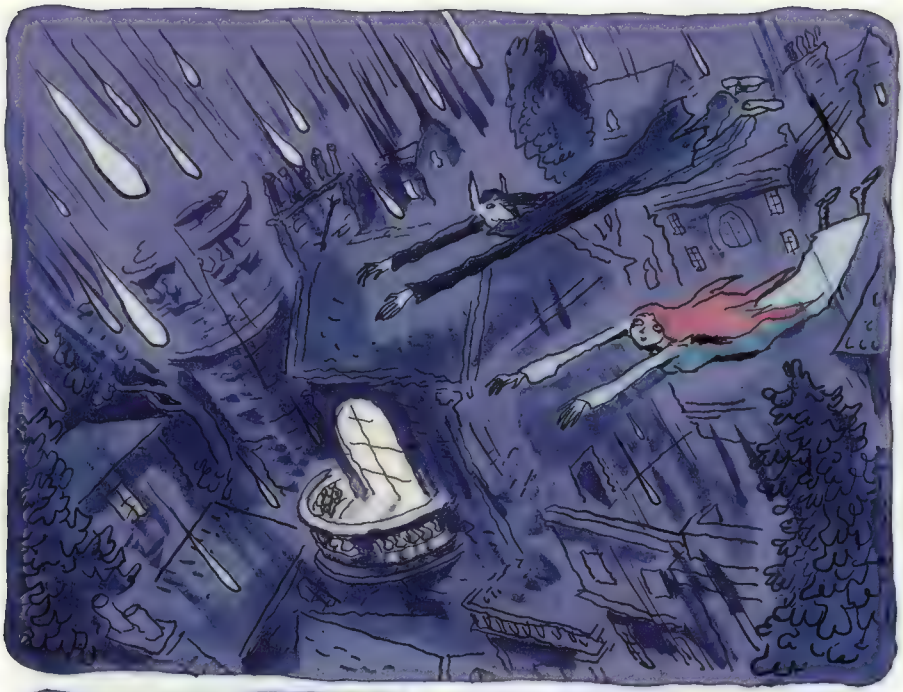
¡Bua!
¡ua!
¡ua!
¡ua!
¡ua!
!

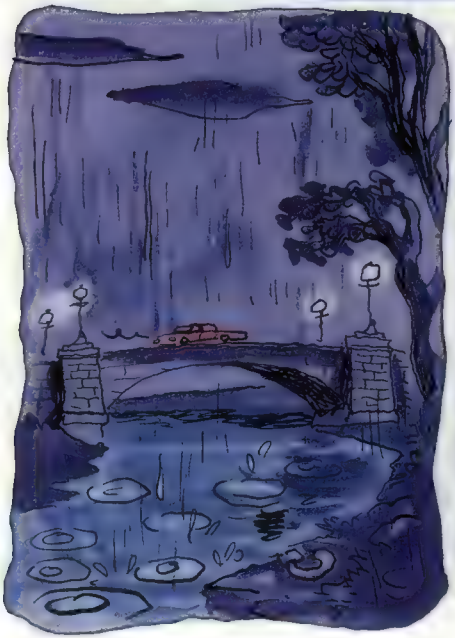
♫...and she's buying the staiiirway to heaven♫
Oye, ¿y eso?
Es algo que estoy intentando poner de moda: llevar un chándal debajo de los atuendos de vampiro.
Lo llamo "gothic-sportwear".
Espero que eso no te moleste, que sea un vampiro chandalista; porque es más cómodo que un pantalón de cuero.
Yo pienso que la ropa tiene que ser sobre todo cómoda. Por tanto, sí se puede combinar la elegancia vampírica con el confort moderno...
No, hablaba de eso en tu bolsillo.
Los papeles
Oh, esto... te vas a reír de mí.
¿Qué es?
Son poemas que escribo.

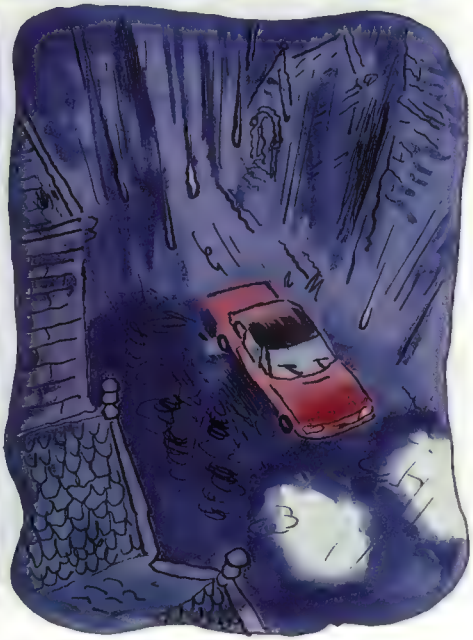
En casa del vampiro Fernand...
... solo el gato sabe que ronda una fantasma...
¿Por qué me miras así?
¿Crees que debería decirle que estoy aquí?
Me da miedo que no le haga gracia.
Es mejor mantenerlo en secreto.

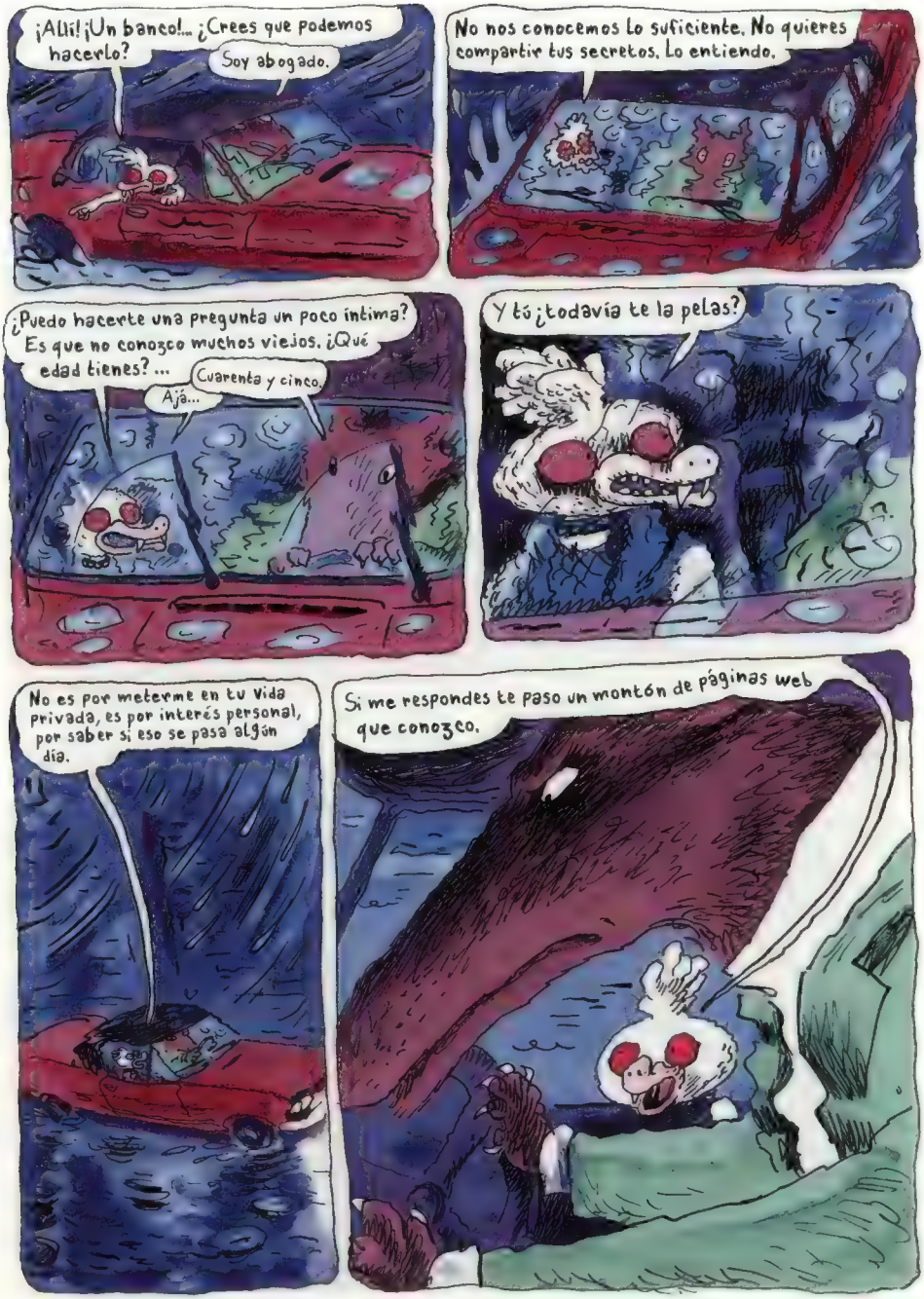
De la luz no hay rastro, mi alma no vuela...
... privado del astro, las noches en vela...
... soy como una arañita, buscando su tela...
Una araña no busca la tela, La fabrica.
Ah... Tienes razón. Tendré que cambiarlo.
Oh, estoy seguro de que tienes mucho talento.
¿Me ayudas?
Pues no sé. ¿De qué se trata?
Bueno, es la historia de un vampiro que no se expone al sol pero que termina por dar con una mujer que, cuando la mira, le ilumina... ¿Te parece muy chorra?
No, no.
Para nada.

En realidad, sí, su poema es una chorrada total. Ni siquiera está bien escrito. Creo que se la suda su poema y que escribe solo para ligar.
No pasa nada, me encanta que se me liguen.
Se diría que tiene los ojos marrones, pero vistos de cerca parecen verdes.
Pero hablo mucho y todavía no sé nada de ti.
Háblame de ti, Aspirina.
Pues, yo... ¡tengo hambre!
Ven, vamos a cazar juntos.

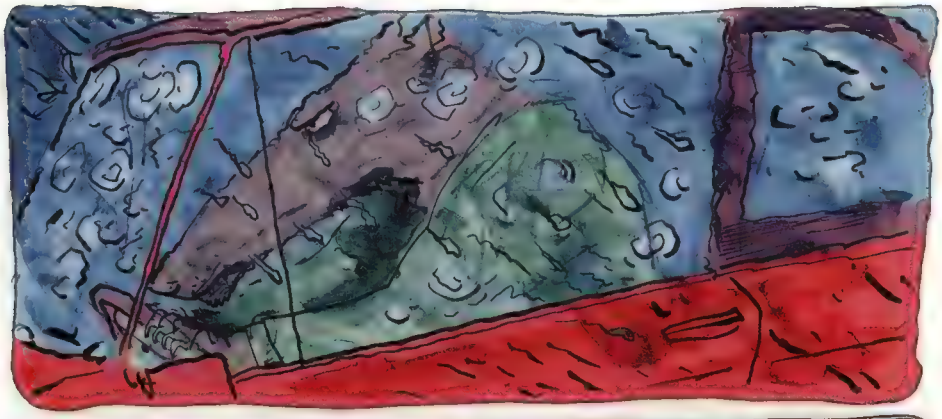







¡Allí! ¡Un banco!... ¿Crees que podemos hacerlo?
Soy abogado.
No nos conocemos lo suficiente. No quieres compartir tus secretos. Lo entiendo.
¿Puedo hacerte una pregunta un poco íntima? Es que no conozco muchos viejos. ¿Qué edad tienes? ...
Cuarenta y cinco.
Ajá...
Y tú ¿todavía te la pelas?
No es por meterme en tu vida privada, es por interés personal, por saber si eso se pasa algún día.
Si me respondes te paso un montón de páginas web que conozco.

¡KRAK!
¿Qué?
¡Tap! ¡Tap!
Ahora tienes que irte.
Eh, no. Me deprime mucho volver solo a mi casa.
Ya, pero es que no me haces bien.
Adiós.
Pfff



Si te hago daño me lo dices, ¿eh?...
No, está bien.
Ya, bueno, no te gusta...
¡Que síiii!
No. Estás pensativa.
¿En qué piensas?
No te importa.
¿Amas al lobo?
No insistas, no te diré nada.
¡Eh! Soy tu viejo amigo. Puedes contármelo todo. Me da igual si le amas. Dime solo que follo mejor que él.
Tú estás muy bien.
Pero no puedo mentirle a un viejo amigo.

© "Amour sans amour", Serge Gainsbourg, 1963.

Si no volase nunca te habría pillado.
¿Todo bien? ¿Nada roto?
Todo bien.
Tendría que montar una enfermería. De un tiempo para acá me caen todos los accidentados.
¿Pero no has visto por dónde ibas o qué?
Está todo bien, ya te lo he dicho. Déjame.
¡Has intentado matarte! ¿Es eso?
Mira, colega, no puedo abandonarte en estas condiciones. No te voy a dejar. Ya puedes decir misa.

No, yo a mis víctimas no las mato nunca.
Las tiendo en una dulce duermevela.
Ya ves, en cuanto uno es afortunado en el amor ya no tiene la necesidad de ir dejando un rastro de cadáveres.
Ya no tiene la necesidad de nada.
¿Te he dicho antes lo que me gustas?
No.
Pues me gustas. Y tal vez vaya para largo.
Conocí a otro vampiro que no mataba a nadie. Me gustaba.

Oh, ahora me parece tan guapo, este Edmunde
Mmm le muerdo la lengua...
¡uy! ¡Me muerde la lengua!

Vamos a animarnos, ya verás.
¡Mira! En esta callejuela escondida, aunque no lo parezca, se encuentra uno de los locales libertinos más selectos de la capital.
Es un megalocal de intercambios de lujo. Tres pisos de sofás, habitaciones, noches de "fiesta plumas", fiesta de enfermeras, fiesta del chocolate en las nalgas...
Fiesta pluma, suena ideal para ti.
Pero no me hago ilusiones. Dos pringados como nosotros no cruzaremos nunca la puerta de este lugar de ensueño.
La María Antonita Amabilidad Libertina
Todo lo que sé sobre este club lo he leído en internet. Pero si nos quedamos un rato por aquí rondando podremos ver los pibonazos que entran... Ueh, miras esas, no me extrañaría que entrasen.
¡Richard, cariño! Cuánto tiempo sin verte por aquí. ¿Has estado malito?
Esta noche tienes que acompañarnos sí o sí: las chicas del equipo de natación sincronizada de Estonia vienen a celebrar su título. ¡Se va a montar una buena!
...
!

Bienvenido, señor Marouani. Cuando usted aparece se sabe que será una noche inolvidable.
Hola, Serge.
¡No me lo puedo creer! ¡Resulta que aquí eres famoso!
Como el Papa de Roma.
Hmmm... hola, Richard.
¡Smuack! ¡Ooh, Richard!
¡Hey, déjame, es Richard Marouani!
¡Ueeee!
¡Señor Marouani!
Enhorabuena por la medalla de oro, chicas.
Champán para todos, Caroline.
¡Oído cocina!
¿Champán rosado?
Nah, ¡Ruinart blanc de blancs, nena!
¡Yupi!
Estoy flipando.

¿Y vuestro amigo es...?
Un hacha de la informática.

Pero las damas suelen resaltar que se trata de un amante incomparable.
¡No me digas!

No, no, no le haga caso. En realidad soy un desastre en la cama.
¡Je, je! Brad Pitt también, eso dicen. Qué pícaron.

Así todas las chicas quieren verificar si es cierto.
No, de verdad, yo es que no tengo mucha experiencia.

Venga, le enseñaré esto.
¿Ha venido con su marido?
No, con un amigo, trabaja conmigo en la tele.

Ya. En general, aquí todo el mundo es guapo y está forrado.
Eso es lo que distingue este local de otros clubs menos célebres.

Marouani no se despega de la barra. Cuando decide no divertirse, no hay nada capaz de moverle de su sitio.

¿Nada?
Disculpe, soy periodista de Familia Católica Moderna, ¿accedería usted a responder unas preguntas?
¿Es una broma?

No exactamente. Estamos haciendo una encuesta acerca del desamparo en la pareja y me han enviado para averiguar qué buscan aquí ciertas personas.
No está mal, su vestido.

¿Y tiene intención de participar en las actividades del establecimiento o se limita a observar y tomar notas?
No. Pero tampoco hace falta que se burle. No por trabajar para una revista católica voy a estar inhibida.

... el caso es que, si lo he entendido bien, usted es una especie de celebridad aquí. ¿Qué le interesa de este lugar?
¿Cuántos pares de gafas tiene?
Muchos.

Ya, ya, una grandes de pasta, pero sin duda también unas finitas que dan dolor de cabeza, para darse un aire despiadado en el trabajo, y unas ligeritas para leer en la cama.
Bien visto. ¿Y ahora puede responder a mis preguntas?
Enséñeme sus otras gafas.

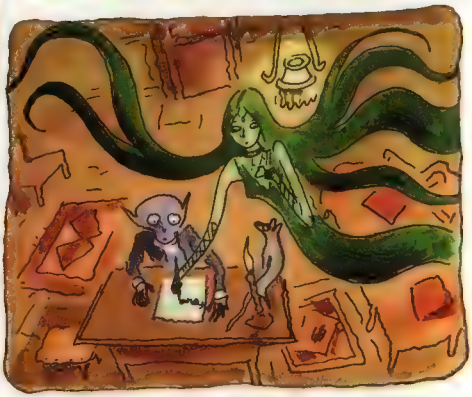
¡Ja, ja! Le voy a catalogar como "ligón pesado". No me interesa nada. Ni profesionalmente ni a título personal.
Buah... bueno, ¿quiere saber una cosa?
¡Eh! ¡Richard! ¡No te imaginas cómo follan ahí al fondo!
Hay una pava que cualquiera diría que ha salido de un anuncio de champú. Yo pensaba "mírala, esta no ha roto un plato", ¡y ahora la están bombeando diez tíos!
Umm... Le presento a Bill Gates.
Oh, perdón, hablabas con la señorita. Os dejo...
Como sea, amigo mío, no entiendo que te deprimas siendo miembro de un sitio como éste. Yo voy a intentar negociar un abono anual.
¿Está deprimido?
No. Estoy pletórico como una flor en primavera. Y el ambiente bucólico de este lugar contribuye enormemente a mi alegría.

¿No le gusta estar aquí?
Nada me gusta. Quiero responder a su entrevista, pero no aquí.
¿En otro club?
No; en un sitio normal. Donde estar tranquilos.
¿Un bar?
Tengo sueño.
¿No estará intentando sugerirme que vayamos a un hotel?
Oh, no, un hotel no...
... un palacio.
Me pone en un compromiso.
Porque antes que nada tengo que trabajar. No puedo escribir mi artículo si ni siquiera he visitado el lugar. ¿No me haría una visita guiada?
Bueno, si es por el curro...
Pero si algún tío intenta tocarme, me defiende, ¿eh?...
Con gusto.

Te voy a decir una cosa, pero no quiero que te molestes.
¿No te ha gustado?
¡Claro que sí! Tienes mucho talento. Para el amor. Para los mimos, para todo. De hecho, te quiero.
No decir "te quiero", no decir "te quiero".
Lo que no entiendo es por qué hablas como una niña malcriada.
!
Quiero decir... las jóvenes de hoy hablan poco mejor que los monos. Pero tú tienes doscientos años. ¡Tú has estado en la corte del Rey de Francia!
¡Qué impertinente!
Las relaciones no se me dan muy bien de por sí. Si encima me expresase correctamente nadie querría ser mi amigo.
He cogido la costumbre de pillar el argot de mi época. Muchos vampiros lo hacen, no?
Yo prefiero a los que tienen memoria. Cuéntame tu muerte.

¿Cómo quieres que me acuerde?
Yo de la mía no me olvido.
Un pintor quiso hacer el retrato de mi hermano pequeño. Como nos parecíamos y estaba bien pagado, dejé a mi hermano en casa y fui yo en su lugar.
Iba a posar a casa del pintor, él me explicaba su trabajo, aprendía. Un día, en medio de una sesión, me quedé dormido.
Cuando desperté, estaba como me ves.
Ya. Pues lo que te decía, tú tampoco te acuerdas del momento de tu muerte.
Oh, y de lo que te he contado tampoco creas que me acuerdo. Me lo explicó luego mi hermano. Pero me he repetido tantas veces esta historia que se ha convertido en parte de mis recuerdos.
Ah, los recuerdos recuperados, yo también tengo un montón.
Cuenta.
No.

La cosa no se arregla para el vampiro Fernand.



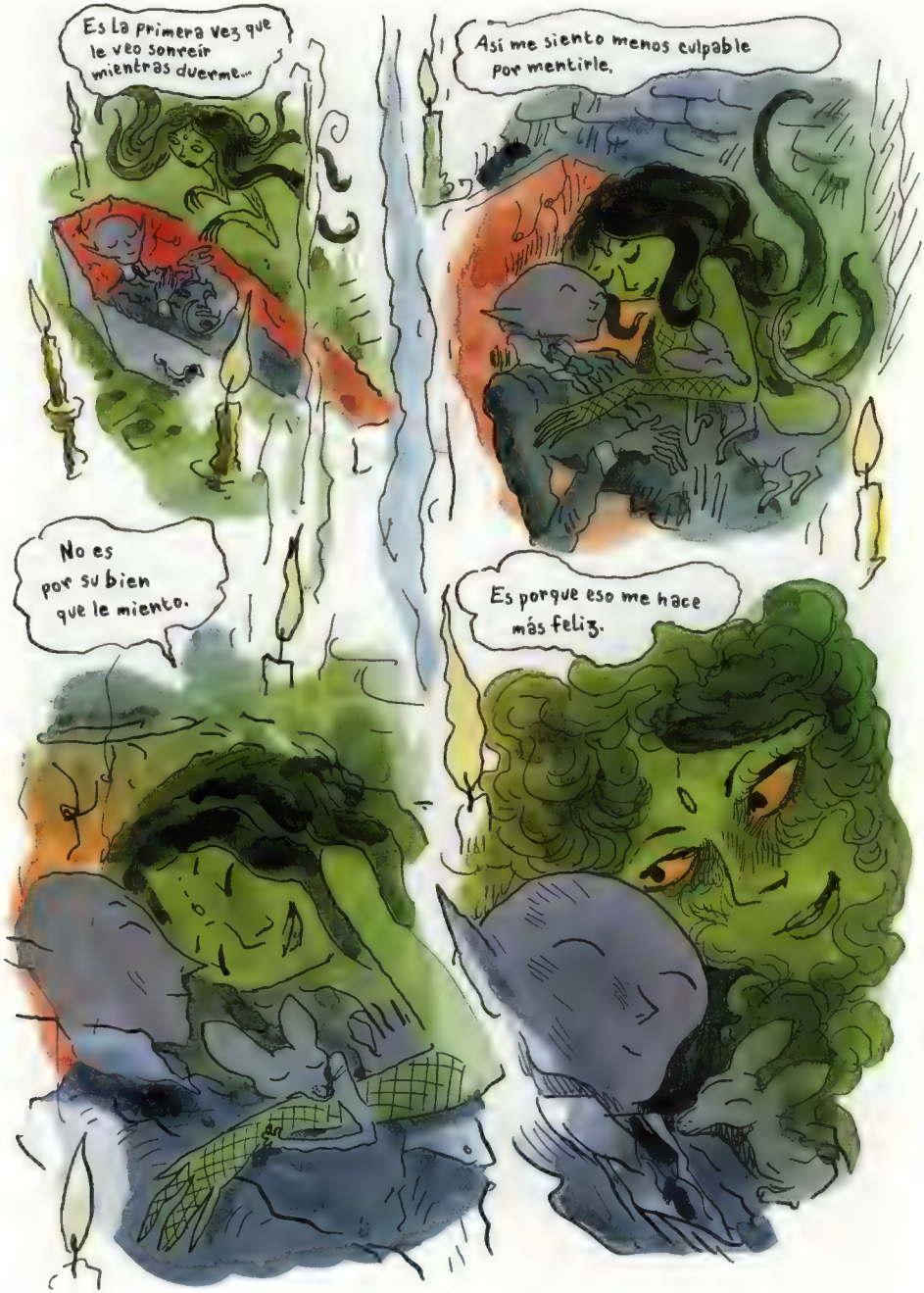
Oh, Louise, le quiero
Nos escribiremos largas cartas de amor
Encontraré una manera de traerla de vuelta.
No puedo volver, Fernand.
Pero estoy con usted todo el tiempo.
No olvide nunca que le amo.
¡MRAOU!
¡Chssst, tú! Haz como si no yo no estuviera.

... pues no sé, me esperaba algo más sórdido, no pensaba que sería tan...
¿Divertido?
Pero suerte que me ha impedido hacer ciertas cosas. Ahí es fácil dejarse llevar por el ambiente y yo creo que al día siguiente uno se arrepiente.
Je, yo no le he impedido nada, pero bueno.
Pensará que soy una pava, pero es la primera vez que veo en directo a una mujer siendo...
¿penetrada?
Es excitante, ¿verdad?
Para ser franco, es oírle a usted hablar de ello lo que me excita.
Me gusta cuando hablas con ese tono de voz.
¿qué tono?
Ese...

¡AOUUUU!!
Ritz
¡AOUUUUUUUUUU!
Oh, sí, gracias, sí, gracias...
¡...oh, gracias!
Me ha devuelto la ilusión de vivir.
Yo podría decir lo mismo de usted.
El amor, menuda mierda, ¿no cree?
Si usted lo dice.

Ooh, he recuperado mi aspecto normal, ¡qué maravilla!
Ya está...
Britz
Ya estamos...
¿Estás bien?
No, no estoy bien para nada.
Yo tampoco.

Mi marido acaba de dejarme. Nos conocimos hace diez años. Yo quería envejecer a su lado.
¿Se ha ido con otra?
Ni eso.
Yo tenía una vida plena. No entiendo cómo se ha podido estropear todo. Intento divertirme pero la vida no es divertida.
Mire... debería tomarme entre sus brazos y decirme que soy maravillosa y que todo va a ir bien y que me amará siempre.
Será una mentira.
Pero yo miento muy bien.
Miéntame mucho.
Hecho.
Muchas mentiras.
Oh, le amo.


Es la primera vez que le veo sonreír mientras duerme...
Así me siento menos culpable por mentirle.
No es por su bien que le miento.
Es porque eso me hace más feliz.

La noche siguiente.
¡DING!
¡DONG!
Hmngf... si es Richard otra vez, me hago el muerto.
Aspirina...
¡Qué raro! ¿Llamas para entrar? ¿No te cuelas por la ventana?
Sí, todo ha cambiado.
Ya no estoy enamorada de ti. En fin, eso creo. Venía a decírtelo.
¿Y esta noticia requiere un desarrollo interminable o podemos considerar concluida la entrevista?
No, esa cuestión está resuelta.
Pues hasta la vista.
No. Me gustaría hablarte largo y tendido del muchacho al que amo actualmente.
Ah...

Sí. Tú eres mi amigo. Tienes que escucharme. Eso es parte de las prerrogativas que me gustaría conservar: pedirte opinión y contar con tu aprobación.
Aspirina.
¿Sí?
¿Estoy soñando o llevas más de treinta segundos expresándote con corrección?
¡Sí! Ese es el efecto mágico de Edmundo.
Un amor no está ahí solo para acelerarte el corazón, también debe hacerte mejor. Con Edmundo, por primera vez, siento que estoy siendo yo misma...
... Una mujer de doscientos años.
En fin, estos trapos ya los puedes mirar bien porque a lo mejor no los vuelves a ver más. A partir de ahora voy a vestir como una vampiresa.
Tengo unos pechos pequeños, vale, no tengo tetas, no pasa nada. No voy a amargarme la existencia por eso.
Caray, debe ser majo, tu Edmundo...
Un regalo del cielo.

¿Pero qué te ha dicho para provocar esta metamorfosis?
No es lo que haya dicho.

Sencillamente creo que es la primera vez que doy con alguien que me folla así de bien.
Ya. Debe de ser un tipo experimentado. Se habrá tirado a cientos de tías y por eso lo hace tan bien.

¡No entiendes nada! Para follar como él folla hace falta estar enamorado.
No sé yo...

Me siento bonita. Estoy contenta.
No me agobies.
Bueno.

Ahora que ya me has restregado tu felicidad, tal vez deberías volver con él.
Eres bobo, pensaba que te alegraría.

Después de tanto tiempo repitiéndome que debería encontrar a alguien para mí.

¡Guay, va a escribir!
Querida Aspirina...
¡Ut!
¡Eo, Fernand!
¿Hm?
Perdona, hay una cuestión que he olvidado preguntarte: ¿tú te acuerdas de tu muerte?
No.
Nadie se acuerda nunca de eso.
Eso es lo que yo pensaba.
Y para transformar a las personas en vampiros, ¿sabes cómo se hace?
Para mí es un tema delicado. Cuando lo he probado no ha funcionado. ¿Por qué lo preguntas?
No, por nada.
Mi madre debe de saberlo, pero cuando hemos hablado nunca le he preguntado.

Aspirina...
Qué.
Tu enamorado, ¿no será un mortal?
No, no te preocupes. Te preguntaba eso por curiosidad
Venga, adiós.
Adiós.
Querida Aspirina...
¡CRITCH! ¡CRITCH!
Querida Louise ~~Aspirina~~...

¡Ven, querida!
Te he echado de menos, Aspirina.
Solo he estado fuera una hora.
Una hora es mucho tiempo.
¿Qué es ese coche ahí abajo?
Un Peugeot todo abollado.
VROOUUMM!!
¡¡¡¡¡
KLON!

¿Sí?
No te vas a reír de mí, ¿verdad?
¿Por qué?
Quiero que nos casemos.
¡Ja, ja, ja!
Muy bien, olvídalo.
No, espera.
Es que es imposible no reírse oyéndote decir esas cosas.
Ya. No me pega nada.
Vamos a ver.

Ya sé. Vas a decirme que con mi historial, si soy fiel durante tres años ya será un milagro. Y tú, bueno, sin especular sobre tu moral, quiero decir, me parece que tú también tienes tus costumbres.
Pero es que tengo la sensación de haberte estado esperando siempre y ahora no quiero dejarte escapar.
Cásate conmigo.
Escucha, lobo...
Yo te quiero de verdad.
Eso no me pasa a menudo, tiene mérito.
Tal vez podríamos probar a vivir más o menos juntos y dejar las ceremonias eventuales para más tarde.
¿Y vivir en pecado?!
¡Ni hablar! ¡Te quiero! ¡Casémonos!
Espera...

Ven, no quiero que hagas ninguna tontería.
No te lo pensaba decir pero es importante... aquí está...
Contraté a un hada.
¡JA! ¡JA! ¡JA!
Sí. No he sido honesta. Y está claro que es por eso que desvarías.
¿Tengo pinta de creer en cuentos de hadas?
Te quiero. No me dejes nunca. Cólmame de lobeznos.
¡Oh, mi lobo!

Dar con un sacerdote dispuesto a celebrar las nupcias de un licántropo judío y de una vampiresa católica no fue tarea fácil. Terminamos por requerir los servicios de una vestal de aires celtas especializada en la unción de amores ilegítimos. En opinión de todos, era una opción mucho más ventajosa que la del clero, siempre tan mal dispuesto ante los caprichos del corazón.

¿Es que sí?

Yo creo que sí.

Sí, sí.

La ceremonia tuvo lugar en el castillo de mi amigo Fernand.

Edmundo tocó otra vez el Stairway to Heaven con la guitarra. ¡Fue estupendo!

No siento celos de que mi hermana se case porque yo tengo a Edmundo.

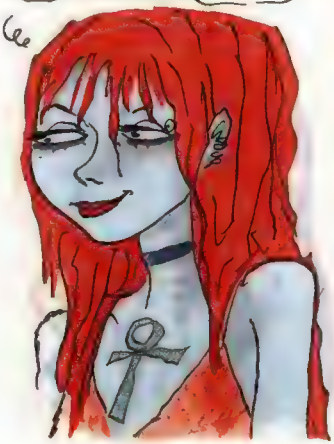
Se nota que está enamorada de verdad: es la primera vez en 200 años que no intenta pisparme el novio.

O tal vez es que Edmundo le parece un inútil.

Imposible: Edmundo es genial.

Tengo las tetas pequeñas pero soy dichosa.

Están bien, las bodas.



Clic... clic... clic...
¡Bidibidibip!

¡Edmundo! ¡Genial, colega, fue un fiestón!

Sí. Bueno. Oye, te llamaba solo para asegurarme de que has borrado las fotos que le hiciste a Aspirina en el baño.
Ehm... sí... sí...

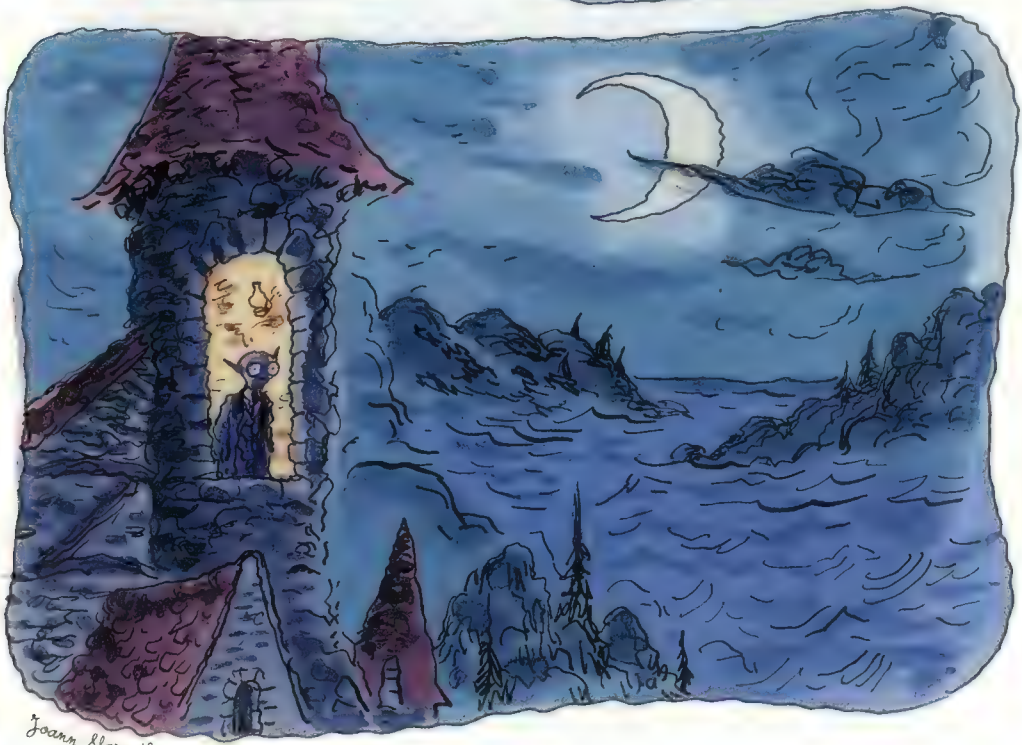
Dime la verdad. No me hace gracia. La quiero.

Pero no te preocupes, llevan contraseña, nadie las encontrará.
Hmm... mira, esto me molesta. Se trata de mi chica...

Me molesta que hayas hecho fotos de su culo.
Edmundo, qué quieres que te diga, estoy decepcionado.

Empiezo a pensar que no eres más que un egoísta. Ya me dirás. Si hay que sacrificar nuestra hermosa amistad en nombre del amor, me parece bien. Pero reconoce que es una gran pérdida. Borrar fotos de culos. ¡Ah! Lo que no me pase a mí ¡Con lo que yo te quiero, Edmundo! Amigos como yo no vas a encontrar...

¡Oooh!
¡Oooh!
Oh, nadie folla como tú. N! siquiera sabía que algo así podía existir. Te quiero, Josamicina, te quiero.
Lo mismo digo.
Pero me haces demasiado efecto. Después de follar sólo recupero la forma humana por unos minutos.
Enseguida tengo ganas de repetir.
¿Y eso es un problema?
Pues no sé... Si uno quiere retomar su vida social...
¿Tú quieres retomar tu vida social?
¡Nunca!
¡GRAOUUU!



Joann Sfar. Noviembre 2006. Paris.

Edmundo es un charlatán.
En mi libro no caben
todas sus historias. Pero ahora
que el libro se ha terminado
puedo añadir de regalo algunos de los

Monólogos de Edmundo,
el vampiro de La Habana.

¡Te quiero!
Si algún días amase a otra más que a ti, no deberías separarnos.
Viviríamos todos juntos en una mansión, mi nueva enamorada y tú.
¿Y mi nuevo chico?
Sí. No me molestaría.
Seríamos todos amigos.

Tienes que venir a Cuba. Este año, con Fidel enfermo, se termina el comunismo, tienes que verlo.

Es algo que no volverá a ocurrir: el 13 de septiembre habrá en Cuba 116 jefes de Estado: todos los países no alineados. Va a ser un lío, tienes que venir.

Y está también el festival de cine pobre: tú filmas lo que sea con tu cámara y ellos te invitan y hay una fiesta en la playa.

El billete de avión te lo pagas tú, claro.

Lo bueno de Cuba es que tiene los mejores médicos.

Tiene buenos médicos pero no tiene medicinas.

¿Y Tijuana? ¿Conoces Tijuana? Estás de bares y pasa un tipo de mesa en mesa con una batería de coche y te dice: "¿Quieres un toque?"
Y si le dices que sí, te conecta la batería a los dedos y te suelta una descarga.
¡Y encima te hace pagar por ello! ¡Ja! ¡Ja! ¡Tijuana es genial!
Tienes también los chupitos, pequeños vasitos alineados sobre la barra, tienes que atraparlos con la boca para bebértelos.
A veces, antes de que bebas, el tío del bar te agarra la cabeza y te la sacude muy fuerte en todas direcciones. ¡Y a continuación te hace beber y se te va la olla del todo! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
Y luego te hace pagar.

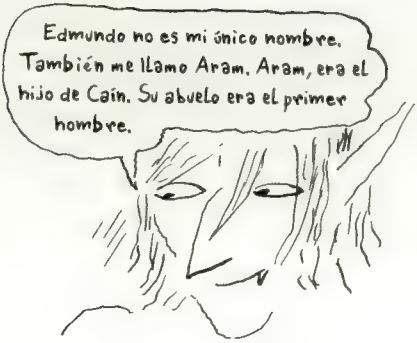
¿Conoces Madrid? ¡Madrid está bien! En Madrid, una noche, en el balcón de enfrente de mi casa, vi a una argentina afeitándose el chocho.
¡Va en serio! Los pies sobre la baranda del balcón, las piernas abiertas. Yo nunca había visto eso, así que cogí mi cámara y lo grabé todo.
Ella llamó a la policía.
Yo les dije a los polis que solo eran fotos y les entregué una cámara desechable y la rompieron delante de la chica y su marido. Con los argentinos no se juega.
Pero la grabación la conservo. ¿Quieres verla?
No.
No tienes por qué contarme todas tus aventuras con otras chicas.

Si tú tienes aventuras con otros chicos, me las puedes explicar.
Si algún día me voy durante mucho tiempo, antes de volver, te telefonearé.
Te diré: "¡estoy llegando!". Y si hay aquí otro hombre, harás que se vaya.
Porque si vuelvo y hay otro hombre, lo tendré que echar yo mismo.
Le diré: "¡fuera de aquí!".
"Que yo ya estoy de vuelta".

Si vienes a Cuba, montaremos en barco. Tengo un amigo que trafica con cosas en Miami. Tiene un barco. Iremos a las islas.
Y allí verás los verdaderos vampiros. Nosotros no tenemos nada que ver.
Los verdaderos vampiros son los mosquitos.
Te paras en cualquier islote: una nube de mosquitos.
Una noche, me picaron cuatrocientos de golpe.
Eso sí que son vampiros de verdad.

Lo siento. No he podido secuestrarte como hice con mi primera mujer.
No me interesa.
Sí, es divertido: ella estaba casada. Pero ya me quería.
Una mañana, llamé a su puerta. Eso la despertó Abrió la puerta envuelta en su edredón.
Le dije: "Te quiero, te vienes a vivir conmigo".
Me la subí a la espalda con su edredón, la metí en el coche y nos fuimos a mi casa.
¡Jiiiii!
¿Y el marido estaba de acuerdo?
No, pero ella, ella quería. ¡Ja, ja ja!

Ya, todas las chicas sueñan con que las secuestren así, pero vale ya de tu vida anterior.
Perdón.

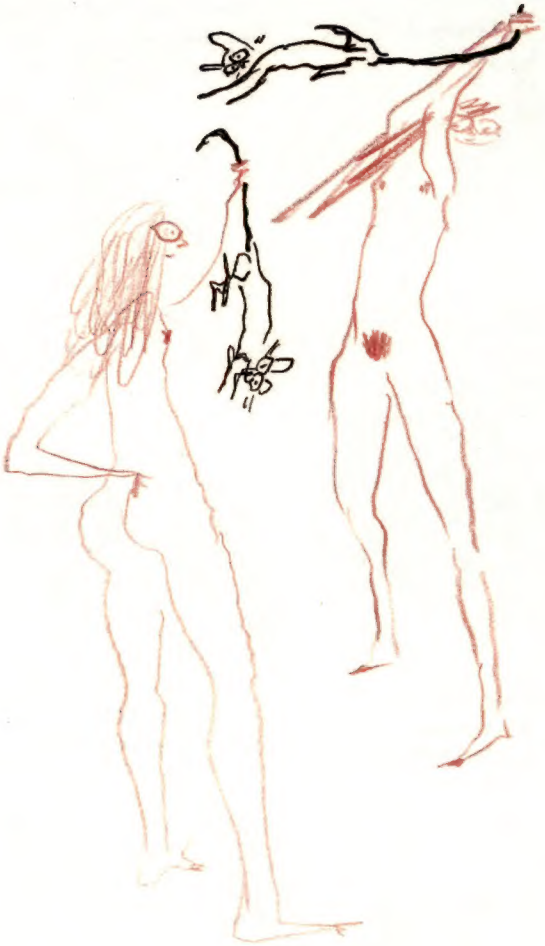

Edmundo no es mi único nombre. También me llamo Aram. Aram, era el hijo de Caín. Su abuelo era el primer hombre.

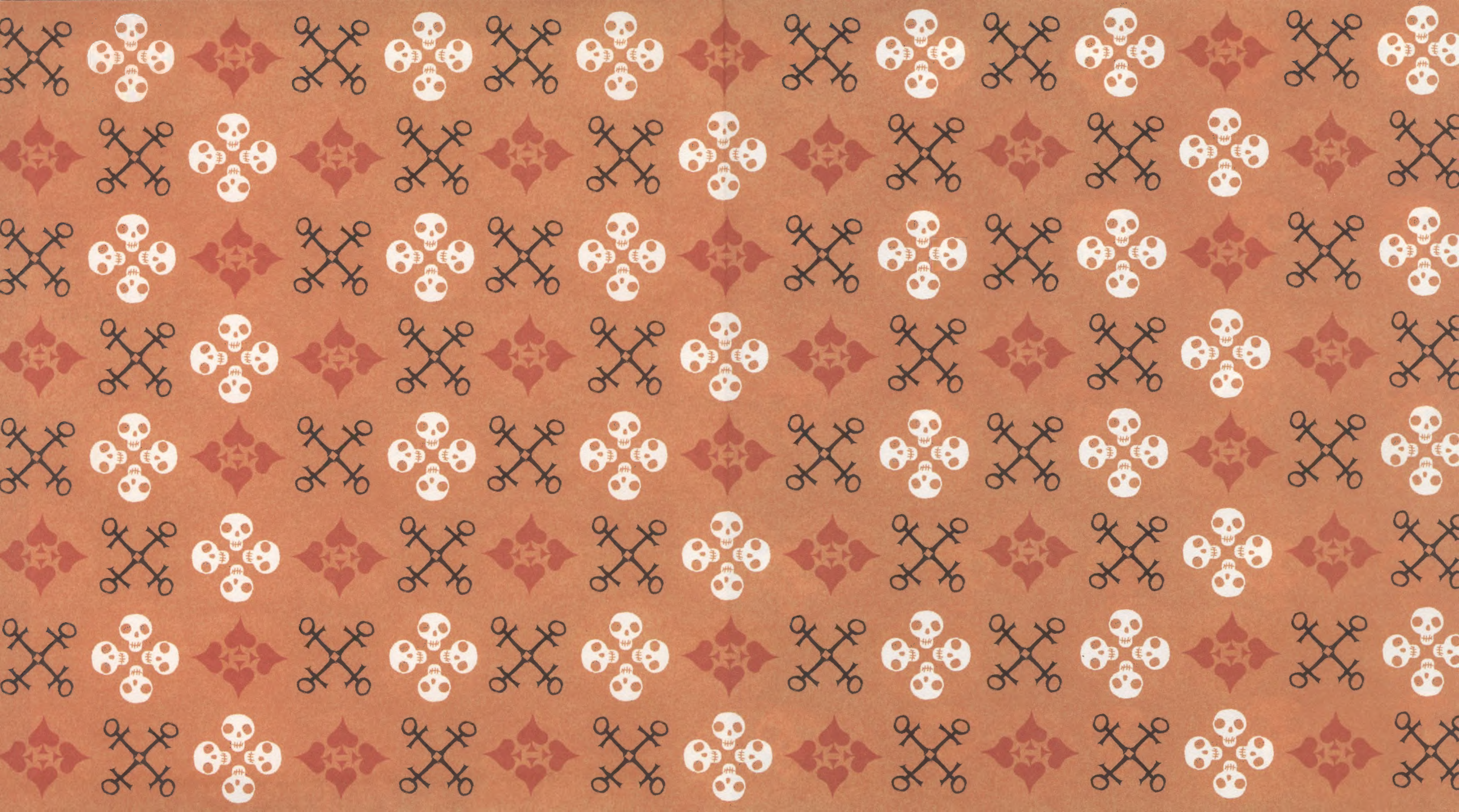
Para los árabes, Haram es todo lo que está prohibido. ¡Me encanta!

Soy Aram el Haram.

¿Vas a seguir hablando así mucho rato? Porque no nos conocemos mucho.

¿Por qué quieres que me calle?





9788416167098